ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

44

9 AVENTURAS COMPLETAS

PLANETA DeAGOSTINI

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 44

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

© C.B. E-46345120
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

ISBN volumen 44: 978-84-684-0542-1
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B- 32.709-2010

Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 – Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca – 28914 Leganés (Madrid)

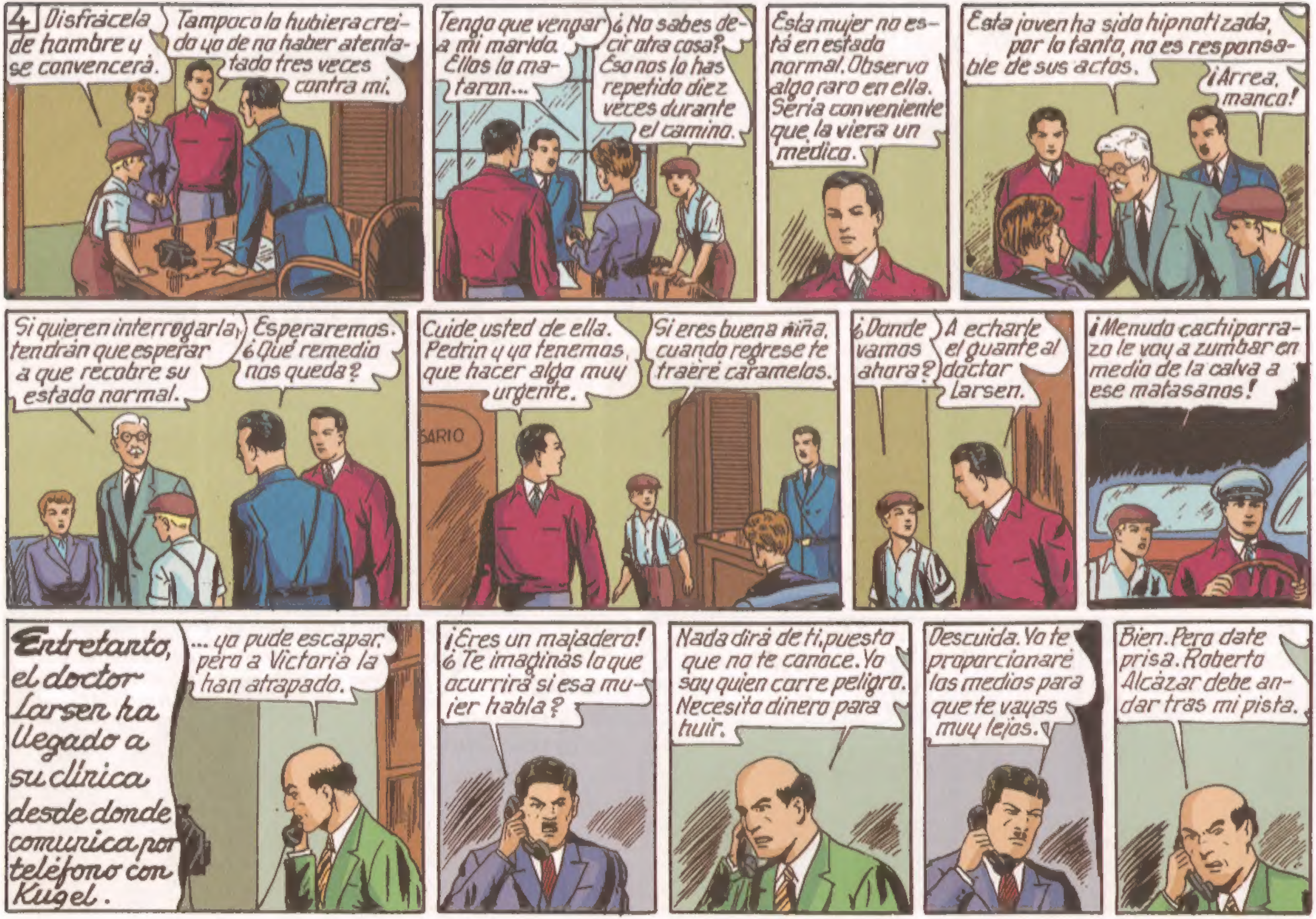
Printed in Spain – Impreso en España

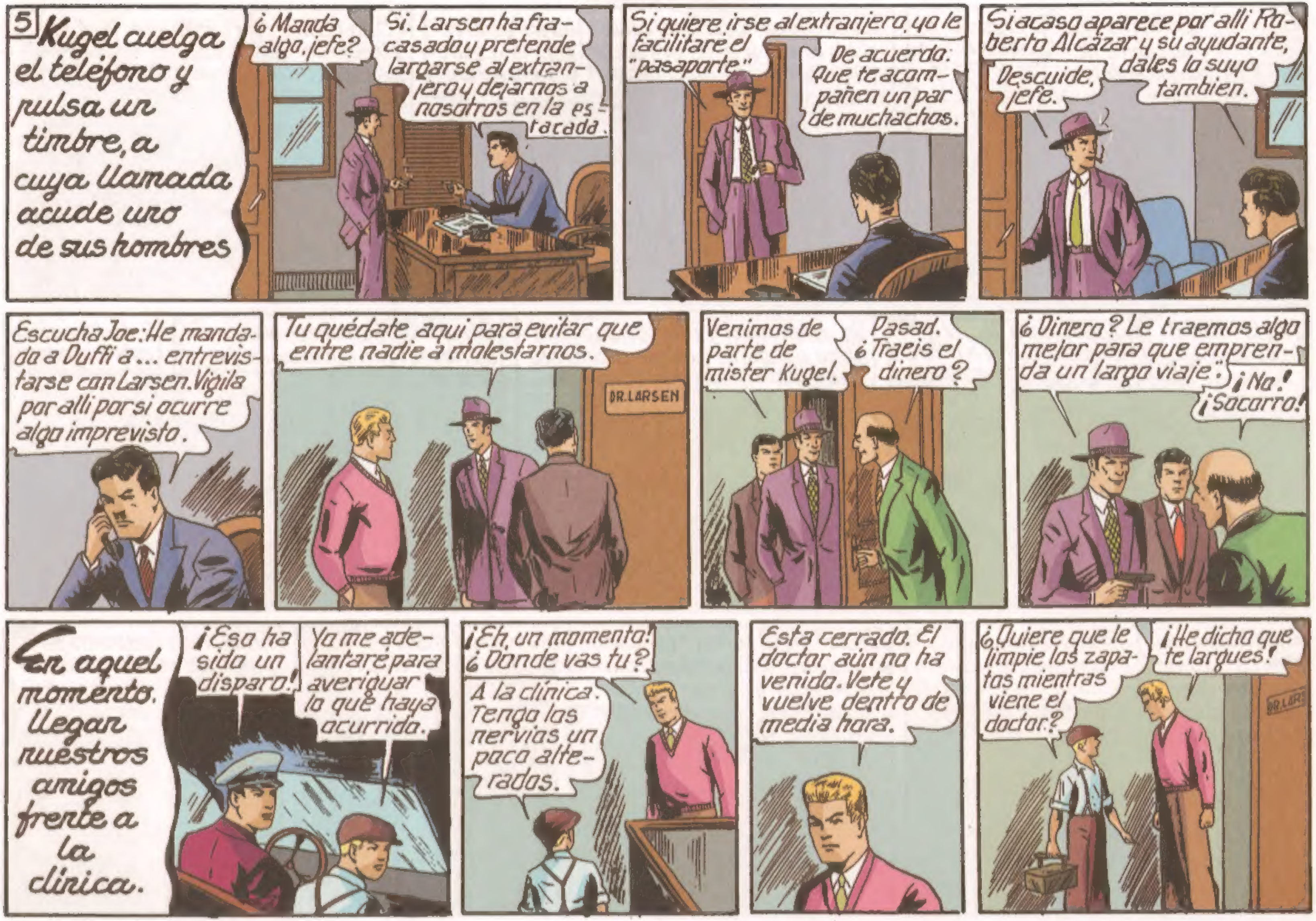
EL MUERTO ACUSA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JOVENES
E. Vañó

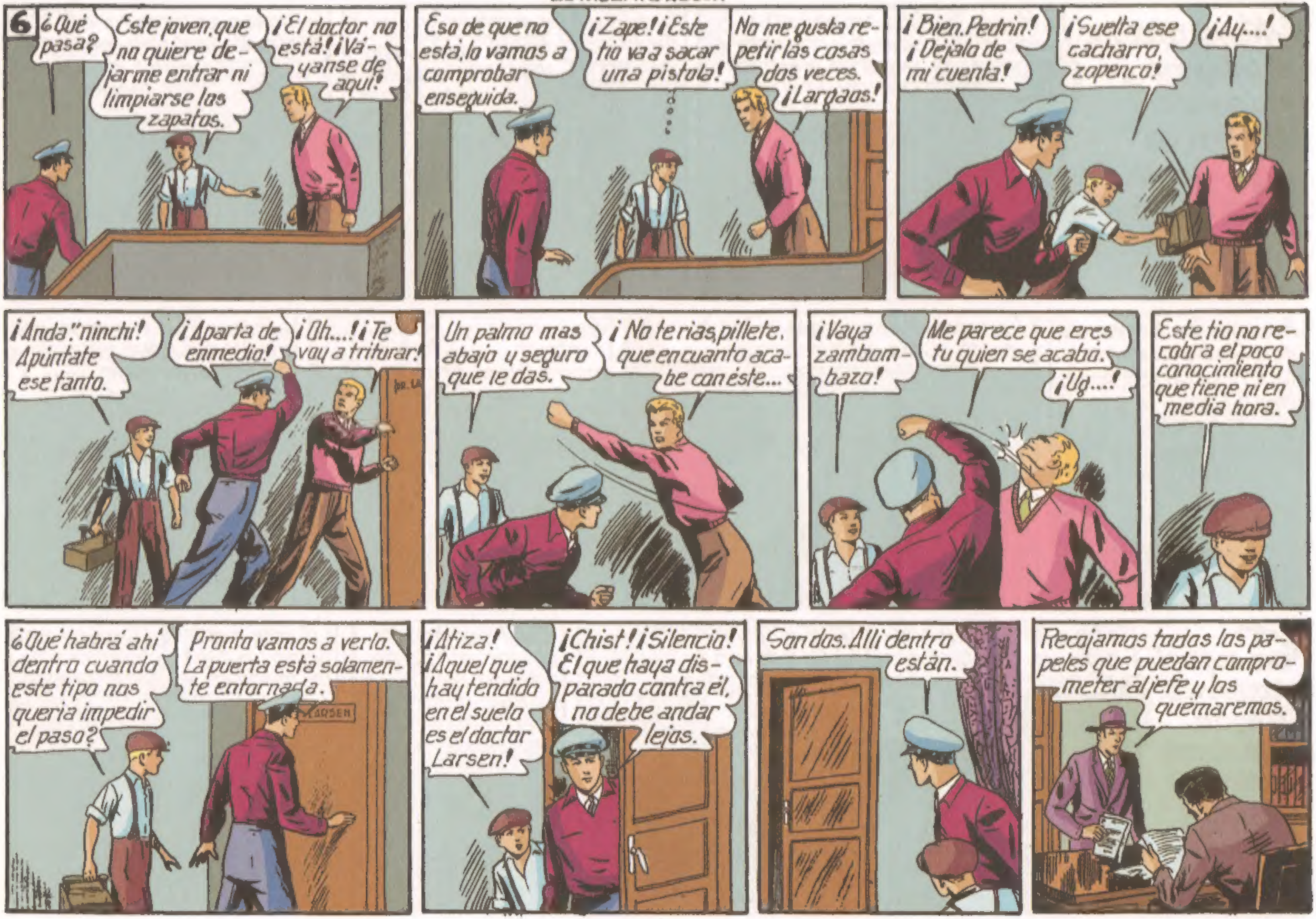
El muerto acusa
Roberto Alcázar ha descubierto la identidad del misterioso estrangulador de chofers. Se trata de la ex actriz Victoria Brand que actúa disfrazada de hombre. Pero ésta, que obra bajo la influencia hipnótica del doctor Larsen, se dispone a atacarle.
Guarda esa pistola en el bolso y vamos al coche
Como te ha visto disfrazada de hombre, puede que ahora no te reconozca.
Allá está su taxi. Ya sabes. Dile que te lleve a un lugar despoblado y una vez alli...
Esta vez no fallaré.
¡Sopla! ¡Aquella es Victoria Brand!
Tambien Roberto la ha reconocido, porque se hace el remolón esperando a que yo vaya.
Roberto arranca cuando comprende que Pedrín ha podido subir a la trasera.
Menos mal que esta vez no hay ningun guardia.
¡Diablos! ¡Aquel debe ser el ayudante de Alcázar! ¡Voy a seguirles!
Me parece que esta vez mataremos los dos pájaros de un tiro.
Ya estamos en la carretera del Este. ¿A qué chalet desea usted ir?
Siga. Está un poco más lejos...
Es aquel que se ve a lo lejos, pero deténgase aquí.
A través de la ventanilla, Pedrín ve como la joven saca la pistola del bolso.
¡Zambomba! ¡Esta ha cambiado de procedimiento! Pero le va a salir el tiro por la culata.
TAXI

2 Pedrín rompe el cristal con su cachiporra y sujeta el brazo que empuña el arma
¡Bien. muchacho!
¡Suelta!
¡Ni hablar del peluquín!
¡Traiga acá esa pistola!
¡No! ¡He de matar!
¡Obedezca o le suministro un "calmante"!
Pero el doctor Larsen que les seguía a cierta distancia...
¡Tambien esta vez ha fracasado!
Pero yo acabaré con los dos. Me acercaré sigilosamente...
¿Qué veo, Tadeo? Aquel tío viene con peores intenciones que un miura.
Voy a ver si le intercepto el paso.
¡El chiquillo me ha visto y se ha atrincherado tras un árbol! Pero de nada le valdrá. Yo le sacaré de allí a balazos.
Mas el doctor no contaba con la buena puntería de Pedrín
¡Toma, "pal" pelo, Carmela!
¡Ay...!
Te pondré las esposas y así nos dejarás tranquilos... ¡Eh! ¿Qué ocurre ahora?
Él os matará a los dos...
Cerraré el taxi con llave para que no puedas huir con él e iré en ayuda de Pedrín.
¡Así! ¡Duro con él!
¡Vendo jarabe de porra! ¿Quién quiere otra?
¡UF..!
¡Es el doctor Larsen!
Pues mire qué bien le ha sentado el jarabe del doctor Pedrín.

3
Lo que no comprendo es por qué se ha mezclado el doctor en esto.
Ya nos lo explicará él cuando se espabile.
¡Hola! Aquella intenta escurrir el bulto. Voy a pararle los pasos.
El doctor no está tan inconsciente como aparenta y apenas se aleja Roberto...
¡Oh...!
¡Aparta, bribón!
¡Me las pagarás, tío granuja!
¡Ven acá y no huyas, cobardón!
Afortunadamente, dejé el motor en marcha.
¡Ahora te lo diré yo a ti, mequetrefe!
Pero Pedrín salta a tiempo.
Te he conocido la intención, tío matasanos.
Si me descuida, me hace puré.
Menos mal que Roberto no ha dejado escapar a la tortolita.
No te preocupes por el doctor. Ya lo atraparemos.
Eso. Y entretanto, haremos que esta palomita cante mejor que Irma Vila y su mariachi.
Y nuestros amigos conducen a Victoria Brand a presencia del comisario.
Aquí tiene usted al tristemente célebre estrangulador.
¡Una mujer! ¡Es increíble! ¿No se habrán confundido?


4
Disfrácela de hombre y se convencerá.
Tampoco lo hubiera creído yo de no haber atentado tres veces contra mí.
Tengo que vengar a mi marido. Ellos lo mataron...
¿No sabes decir otra cosa? Eso nos lo has repetido diez veces durante el camino.
Esta mujer no está en estado normal. Observo algo raro en ella. Sería conveniente que la viera un médico.
Esta joven ha sido hipnotizada, por lo tanto, no es responsable de sus actos.
¡Arrea, manco!
Si quieren interrogarla, tendrán que esperar a que recobre su estado normal.
Esperaremos. ¿Qué remedio nos queda?
Cuide usted de ella. Pedrín y yo tenemos que hacer algo muy urgente.
Si eres buena niña, cuando regrese te traeré caramelos.
SARIO
¿Donde vamos ahora?
A echarle el guante al doctor Larsen.
¡Menudo cachiporrazo le voy a zumbar en medio de la calva a ese matasanos!
Entretanto, el doctor Larsen ha llegado a su clínica desde donde comunica por teléfono con Kugel.
...ya pude escapar, pero a Victoria la han atrapado.
¡Eres un majadero! ¿Te imaginas lo que ocurrirá si esa mujer habla?
Nada dirá de ti, puesto que no te conoce. Yo soy quien corre peligro. Necesito dinero para huir.
Descuida. Yo te proporcionaré los medios para que te vayas muy lejos.
Bien. Pero date prisa. Roberto Alcázar debe andar tras mi pista.

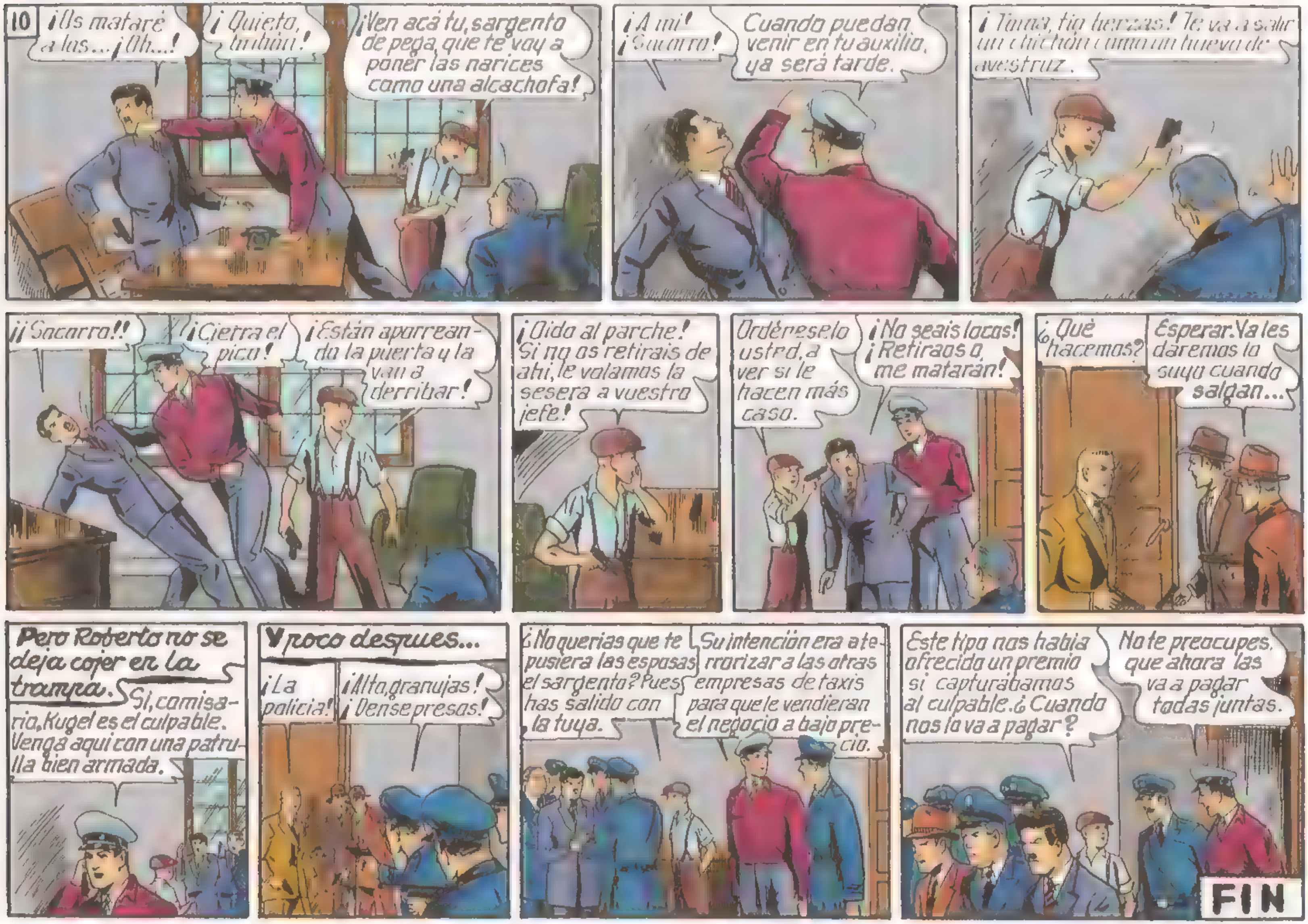

5
Kugel cuelga el teléfono y pulsa un timbre, a cuya llamada acude uno de sus hombres
¿Manda algo, jefe?
Si. Larsen ha fracasado y pretende largarse al extranjero y dejarnos a nosotros en la estacada.
Si quiere irse al extranjero, yo le facilitaré el "pasaporte".
De acuerdo: Que te acompañen un par de muchachos.
Si acaso aparece por allí Roberto Alcázar y su ayudante, dales lo suyo también.
Descuide, jefe.
Escucha Joe: He mandado a Duffi a... entrevistarse con Larsen. Vigila por allí por si ocurre algo imprevisto.
Tu quédate aquí para evitar que entre nadie a molestarnos.
DR. LARSEN
Venimos de parte de mister Kugel.
Pasad. ¿Traéis el dinero?
¿Dinero? Le traemos algo mejor para que emprenda un largo viaje.
¡No! ¡Socorro!
En aquel momento. Llegan nuestros amigos frente a la clínica.
¡Eso ha sido un disparo!
Ya me adelantaré para averiguar lo que haya ocurrido.
¡Eh, un momento! ¿Dónde vas tu?
A la clínica. Tengo los nervios un poco alterados.
Está cerrado. El doctor aún no ha venido. Vete y vuelve dentro de media hora.
¿Quiere que le limpie los zapatos mientras viene el doctor?
¡He dicho que te largues!


6
¿Qué pasa?
Este joven, que no quiere dejarme entrar ni limpiarse los zapatos.
¡El doctor no está! ¡Váyanse de aquí!
Eso de que no está, lo vamos a comprobar enseguida.
¡Zape! ¡Este tío va a sacar una pistola!
No me gusta repetir las cosas dos veces. ¡Largaos!
¡Bien, Pedrín! ¡Déjalo de mi cuenta!
¡Suelta ese cacharro, zopenco!
¡Ay...!
¡Anda, "ninchi"! Apúntate ese tanto.
¡Aparta de enmedio!
¡Oh...! ¡Te voy a triturar!
Un palmo más abajo y seguro que le das.
¡No te rías, pillete, que en cuanto acabe con éste...
¡Vaya zambombazo!
Me parece que eres tú quien se acaba.
¡Ug...!
Este tío no recobra el poco conocimiento que tiene ni en media hora.
¿Qué habrá ahí dentro cuando este tipo nos quería impedir el paso?
Pronto vamos a verlo. La puerta está solamente entornada.
LARSEN
¡Atiza! ¡Aquel que hay tendido en el suelo es el doctor Larsen!
¡Chist! ¡Silencio! El que haya disparado contra él, no debe andar lejos.
Son dos. Allí dentro están.
Recojamos todos los papeles que puedan comprometer al jefe y los quemaremos.

7
¡Vengan acá esos papeles!
¡Oh...! ¡Es Roberto Alcázar!
¡Trae! ¡Yo los destruiré!
¡Tu has quemado los papeles, pero a ti te va a caer el pelo!
¡Granujas, os vamos a moler a palos!
¡Toma! ¡Trágate la caja y los cepillos!
Cuando no podéis empuñar las armas, se os acaba pronto el valor.
¡Ahí va esa castaña pilonga!
Con esto vas bien servido.
¡Ahora me toca a mí, mequetrefe!
¡Bruto...!
¡Espera un poco, bribón!
¡Te voy a dejar más chato de lo que eres!
¡Yo le aplastaré las narices!
Déjame a mí, Pedrín. Así acabaremos antes.
Está bien. Pero las "tortas" déselas en mi nombre.
Nos avisó un vecino por teléfono ¿Qué ha ocurrido aquí?
Soy Roberto Alcázar. Estos hombres acaban de cometer un crimen.
¡A la comisaría con ellos! Allí les interrogaremos.

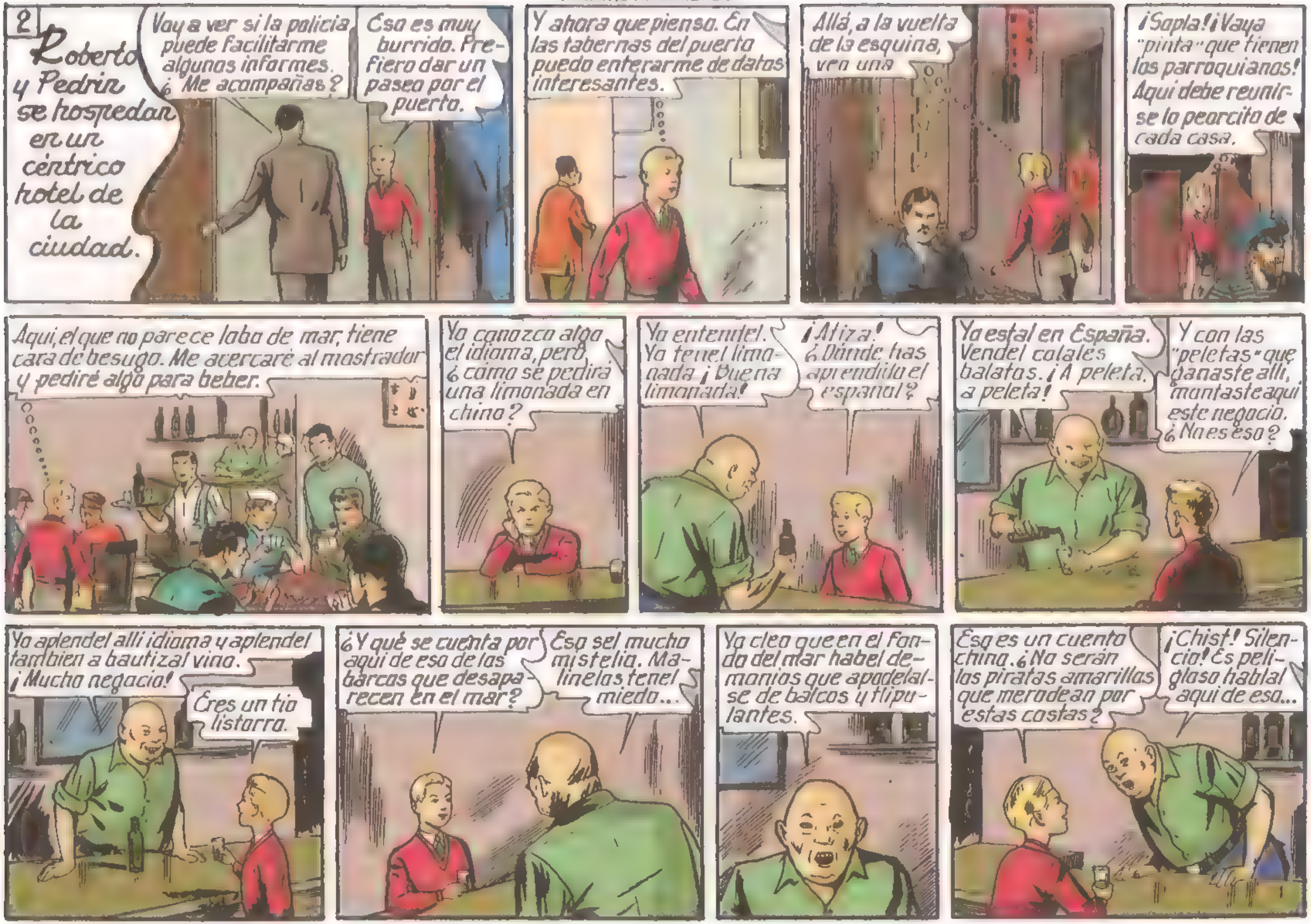
8
¿Dice usted que el muerto y sus asesinos pertenecían a una misma banda?
Estoy segura. Pero han destruido las pruebas que podían desenmascarar al jefe.
No se preocupe por eso. En la comisaría les harán "cantar"
Cierto. Vamos allá. ¿A qué comisaría los han llevado?
A la del quinto distrito. Pero yo no puedo acompañarle. Tengo otro servicio
Está bien, sargento. De todos modos, gracias por su intervención.
¡Venga aquí, Roberto! ¡Ya sabemos quién es el jefe!
El doctor Larsen, antes de morir escribió el nombre con su propia sangre.
¡Diantres! Esto es muy interesante.
¡Kugel!
¡No es posible!
El señor Kugel es persona muy respetable y de gran influencia. Si cometemos una equivocación...
Yo asumo toda la responsabilidad.
A ese tipo tan "respetable" le vamos a quitar nosotros la careta.
Ea, Pedrín, no perdamos más tiempo y vamos a detener a Kugel.
Yo les acompañaré. Aunque tengo que hacer algo muy importante, quiero intervenir en esa detención.
Quédate aquí de guardia y no dejes entrar a nadie. Podrían borrar lo que escribió el muerto...
Entendido. A sus órdenes.
Poco después llegan a las oficinas de Kugel.
Yo iré delante, por si hay alguien que intente impedirnos el paso.
Cuando entremos en el despacho, cierra la puerta
O.K., jefe.

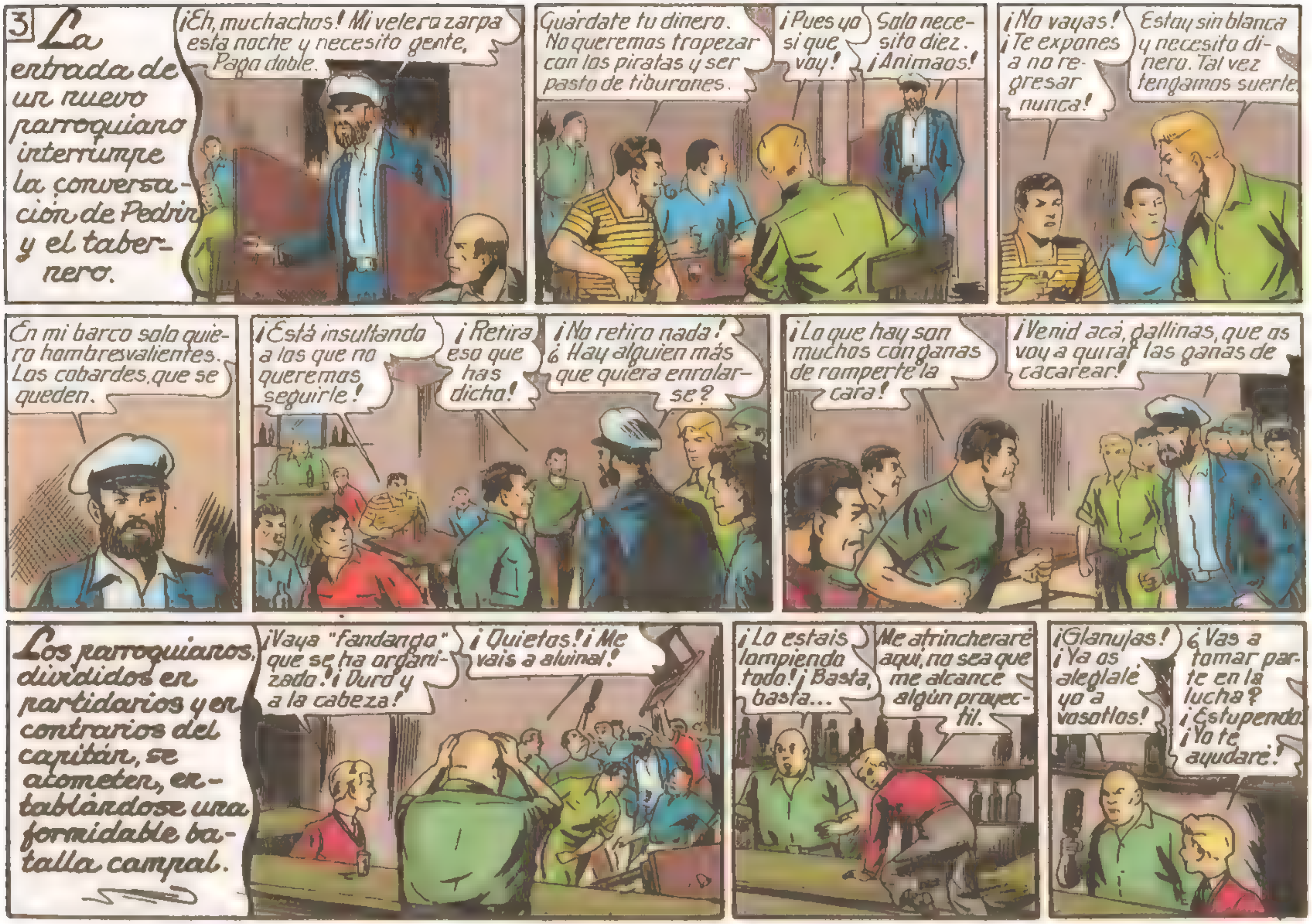
9
Adelante, señores. ¿Qué noticias me traen?
Hemos detenido al estrangulador. Era una mujer que obraba bajo la influencia hipnótica del doctor Larsen.
¡Muy interesante! ¿Han detenido también al doctor?
El doctor ha muerto. Pero hemos detenido a sus asesinos y esos hablarán...
Además, el doctor acusó antes de morir al principal culpable. ¡A usted!
¿De veras? Eso sí que tiene gracia.
¡Basta de tonterías! ¡Dese preso!
Está bien. Me rindo. Sargento, póngame las esposas.
¡Quieto, Alcázar! Al menor movimiento sospechoso, disparo.
¡Ja, ja! El "sargento" y sus hombres son gente a mi servicio disfrazados de policías. ¿No pensó en este truco?
Los que mataron a Larsen están en libertad. Todas las pruebas contra mí han sido destruidas. Sólo vosotros podríais acusarme.
...pero no os daré ocasión para ello. ¡De aquí no saldréis con vida!
Pedrín aprovecha un leve descuido del falso sargento y se lanza sobre él.
¡Cuidado, Joe!
¡Qué grande eres, pequeña!
¡Maldita chiquilla...
¡Apodérate de su pistola!
¡Uf...!
¡Aguanta un momento, Joe! ¡Yo los liquidaré!


10
¡Os mataré a los... ¡Oh...!
¡Quieto, truhán!
¡Ven acá tu, sargento de pega, que te voy a poner las narices como una alcachofa!
¡A mí! ¡Sacarro!
Cuando puedan venir en tu auxilio, ya será tarde.
¡Toma, tío berzas! Te va a salir un chichón como un huevo de avestruz.
¡¡Sacarro!!
¡Cierra el pico!
¡Están aporreando la puerta y la van a derribar!
¡Oído al parche! Si no os retiráis de ahí, le volamos la sesera a vuestro jefe!
Ordéneselo ustrd, a ver si le hacen más caso.
¡No seáis locos! ¡Retiraos o me matarán!
¿Qué hacemos?
Esperar. Ya les daremos lo suyo cuando salgan...
Pero Roberto no se deja cojer en la trampa.
Sí, comisario, Kugel es el culpable. Venga aquí con una patrulla bien armada.
Y poco después...
¡La policía!
¡Alto, granujas! ¡Dense presas!
¿No querías que te pusiera las esposas el sargento? Pues has salido con la tuya.
Su intención era aterrorizar a las otras empresas de taxis para que le vendieran el negocio a bajo precio.
Este tipo nos había ofrecido un premio si capturábamos al culpable. ¿Cuándo nos lo va a pagar?
No te preocupes, que ahora las va a pagar todas juntas.
FIN

PIRATAS AMARILLOS
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JOVENES

PIRATAS AMARILLOS
La dirección de una importante compañía de seguros marítimos llama a Roberto Alcárar debido a que en el mar de China están sucediendo actos de piratería
Desaparecen los navíos con sus tripulantes sin que se vuelva a saber de ellos.
En esos mares siempre ha existido piratería.
El caso es que tanto los barcos como el cargamento están asegurados y nuestra Compañía tiene que pagar...
Por eso deseamos que vaya usted allí y averigüe qué pasa.
Sí, como creo, es obra de piratas chinos, no pretenderán que acabe con todos ellos.
Nos basta con que decubra quienes son sus jefes y donde tienen su refugio.
Eso ya es tarea más facil. Acepto su encargo.
Roberto se reune con Pedrín, que esperaba a la puerta de las oficinas.
Por fin, terminó la conferencia. ¿ Qué querían esos señores?
Pagarnos un viaje de recreo por los mares de China.
¡ Ahí detrás de la puerta, como quien dice ! Correremos nosotros más que el judío errante.
Vamos al hotel y prepararemos el equipaje.
Al dia siguiente, un avión de pasajeros conduce a los dos amigos hacia las costas donde deben actuar
Continúo creyendo que todos los chinos tienen la misma cara. Deberían llevar un número como los futbolistas, para no confundirlos.


2
Roberto y Pedrín se hospedan en un céntrico hotel de la ciudad.
Voy a ver si la policía puede facilitarme algunos informes. ¿Me acompañas?
Eso es muy burrido. Prefiero dar un paseo por el puerto.
Y ahora que pienso. En las tabernas del puerto puedo enterarme de datos interesantes.
Allá, a la vuelta de la esquina, veo una
¡Sopla! ¡Vaya "pinta" que tienen los parroquianos! Aquí debe reunirse lo peorcito de cada casa.
Aquí, el que no parece lobo de mar, tiene cara de besugo. Me acercaré al mostrador y pediré algo para beber.
Yo conozco algo el idioma, pero, ¿cómo se pedirá una limonada en chino?
Yo entendel. Yo tenel limonada. ¡Buena limonada!
¡Atiza! ¿Dónde has aprendido el español?
Yo estal en España. Vendel calales balatos. ¡A peleta, a peleta!
Y con las "peletas" que ganaste allí, montaste aquí este negocio. ¿No es eso?
Yo aplendel allí idioma y aplendel también a bautizal vino. ¡Mucho negocio!
Eres un tío listorro.
¿Y qué se cuenta por aquí de eso de las barcas que desaparecen en el mar?
Eso sel mucho mistelio. Malinelos tenel miedo...
Yo cleo que en el fondo del mar habel demonios que apodelalse de balcos y tlipulantes.
Eso es un cuento chino. ¿No serán los piratas amarillos que merodean por estas costas?
¡Chist! ¡Silencio! Es peligloso hablal aquí de eso...


3
La entrada de un nuevo parroquiano interrumpe la conversación de Pedrín y el tabernero.
¡Eh, muchachos! Mi velero zarpa esta noche y necesito gente. Paga doble.
Guárdate tu dinero. No queremos tropezar con los piratas y ser pasto de tiburones.
¡Pues yo sí que voy!
Solo necesito diez. ¡Animaos!
¡No vayas! ¡Te expones a no regresar nunca!
Estoy sin blanca y necesito dinero. Tal vez tengamos suerte.
En mi barco solo quiero hombres valientes. Los cobardes, que se queden.
¡Está insultando a los que no queremos seguirle!
¡Retira eso que has dicho!
¡No retiro nada! ¿Hay alguien más que quiera enrolarse?
¡Lo que hay son muchos con ganas de romperte la cara!
¡Venid acá, gallinas, que os voy a quitar las ganas de cacarear!
Los parroquianos, divididos en partidarios y en contrarios del capitán, se acometen, entablándose una formidable batalla campal.
¡Vaya "fandango" que se ha organizado! ¡Duro y a la cabeza!
¡Quietos! ¡Me vais a aluinal!
¡Lo estais rompiendo todo! ¡Basta, basta...
Me atrincheraré aquí, no sea que me alcance algún proyectil.
¡Glanujas! ¡Ya os alegralé yo a vosotlos!
¿Vas a tomar parte en la lucha? ¡Estupendo! ¡Yo te ayudaré!

4
¡Listo para la lucha! ¿A qué bando vamos?
A ninguno. Al que se acelque al mostladol ¡dulo con él!
¡Ahí va uno! ¡Bien! ¡Bravo!
Este ya estal fuela de combate.
¡Anima, muchachos! ¡La victoria es nuestra!
¡Cuidado con esa bala de cañón! ¡Cataplúm! Para el arrastre.
Esto de cazar al acecho no me convence. ¡Voy a meterme en el "fregao"!
¡Atención, señores! ¡Aquí estoy yo dispuesto a repartir leña!
¡Bravo, muchacho! Tú eres de los míos.
¡Que te lo has creído! Yo soy neutral y beligerante al mismo tiempo. ¡Yo peleo contra todos!
La lucha se prolonga hasta que no quedan más que Pedrín y el capitán frente a frente.
¡Alto el fuego! Somos los vencedores
Aquí solo ha de haber un vencedor. ¡En guardia, mequetrefe!
Quieres guerra, ¿eh? ¡Pues la tendrás!
Ambos contendientes se lanzan al ataque y...
¡Toma...! ¡Vac...!
¡Uf...!
Un grupo de chinos de feroz aspecto, observan la lucha desde el exterior de la taberna.
Los dos últimos se han puesto fuera de combate mutuamente. ¡Esta es la ocasión!
Cargad con ellos y llevadles al junco. ¡Deprisa!

5
y poco después. cuando el tabernero recobra el sentido...
¡Uf... mi cabeza...! Palece que acabó la tlifulca. No se oye luido.
¡Vaya destlozo que me han hecho! ¡No hay nadie! ¿Qué ha oculido aquí?
Oiga ¿La policía? Aquí "El Alegle Malinelo" No. Yo no sel alegle malinelo. Sel tabelnelo. Aquí oculil cosa extlaña!
En una taberna del puerto han desaparecido todos los clientes después de una pelea.
Quizá lo hayan hecho para no pagar los vidrios rotos.
No. Eso es obra de esos piratas que nos traen de cabeza y por los que usted se interesa.
¡Pues vamos allá!
Ya ocurrió un caso similar. Esperan a que los marineros estén casi agotados y entonces intervienen ellos y se los llevan secuestrados.
Aquí es.
¿Qué ha ocurrido? Explícate
Yo no sabel. A mi golpeal en cabeza. Luego, todo tlanquilo. Ya no habel nadie.
Todos desapalecel después de lompel muebles. Hasta el muchacho español ha desapalecido.
¿Un muchacho español? ¿Era rubio, con jersey...
Sí. Muy simpático y valiente. Él quiso ayudalme pala que no estlopeal tabelna.
¡Era Pedrín, mi ayudante! No me cabe la menor duda.
Lo siento, señor Alcázar. Pero tenga por seguro que ha caído en poder de los piratas.
¡Hemos de rescatarle a él y a los demás prisioneros y apresar a los piratas!
A estas horas deben hallarse en alta mar.

6
¡Vamos al puerto! Tal vez encontremos allí alguna lancha rápida.
Será difícil localizarles. No sabemos el rumbo que hayan podido tomar.
Si dispusiéramos de un avión de reconocimiento, sería más fácil dar con ellos.
Conozco a un comerciante que posee una avioneta. Se la pediremos prestada.
Yo les complacería con gusto, pero, ¿y si el aparato sufre una avería y cae al mar?
Le firmaré un cheque por el valor del aparato.
Ahí va el dinero. ¿Está el avión dispuesto para el vuelo?
Estará enseguida. Ahora avisaré al mecánico.
Escucha, Ling. Ten listo el avión. La policía lo necesita para perseguir a unos piratas. "Repasa bien el motor"
Media hora después, Roberto Alcázar emprendía el vuelo desde el pequeño aeródromo particular del comerciante Luang.
¡Mucha suerte!
Creo que interpreté bien las órdenes del amo. No llegará muy lejos ese palizante.
Teniendo en cuenta la dirección del viento, ellos tienen que haber tomado esta ruta.
¡Aquel debe ser el junco de los piratas!
¡Eh! ¿Qué es esto? ¡El motor está fallando! Debí suponer que este viejo aparato no resistiría mucho.
Pero Roberto, hábil piloto, consigue hacer planear al avión hasta situarse en la ruta del junco.
¡Al agua! No hay otra solución.
El junco ha de pasar por aquí. Intentaré trepar a él sin que me vean.

7 Y a bordo del junco...
Era el avión de Luang.
Llevaba nuestra misma ruta.
Tal vez se dirigía a nuestra isla para hacernos algún pedido de mercancías. Pero no se ve a nadie...
Los tiburones se habrán merendado al piloto
Y ahora que hablo de merendar, tengo hambre. Avisad al cocinero y que me prepare la comida.
Entre tanto, en la bodega del junco
Esto tiene gracia. No queríais embarcar por miedo a los piratas y... ¡ja, ja, ja!
¡Cierra el pico o te lo cierro yo con mi puño!
¡Eso vamos a verlo!
¡Quietos los dos!
¡Aparta, muchacho, que le voy a afeitar las barbas en seco!
No es ocasión de pelear, sino de unirnos todos y buscar el medio de salvarnos.
Tiene razón el chico.
¡Y yo digo que a ese le voy a dar...
Si tienes ganas de pelea, esta vez no habrá nadie que salga en tu defensa.
La discusión se interrumpe al abrirse la puerta de la bodega
¿Qué escándalo es éste? ¡Silencio, si no queréis que os arrojemos al mar atados de pies y manos!
¡Eh, tú, mocoso! ¡Ven acá!
¡Atiza! ¿Qué querrán de mí estos tíos?
Has tenido suerte. Vas a entrar como ayudante del cocinero.
Esto es lo que en el cuartel llaman un enchufe.
No te hagas ilusiones, porque a la menor falta que cometas, el capitán Sue-Tang mandará cortarte las orejas.
¡Ahí va! ¡Qué tío más bruto!

8
Toma, sirvele este plato de arroz al capitán en su camarote.
¡Puaf! Esto parece un emplasto!
¿Como te atreves a criticar mis guisos? ¡Te voy a desollar vivo!
Era una broma. ¡Caramba, qué mal genio!
¡Lástima no tener una purga para mezclarla con el arroz!
¡Chist! ¡Pedrín!
¡Zumba! ¿Me habré vuelto loco? Juraría que me han llamado y que era la voz de Roberto.
No estás loco. Has oído bien
¡Es usted el mismísimo diablo! ¿Como ha llegado hasta aquí?
Vine en un avión que cayó al mar y, mientras ellos me buscaban, yo subí par la borda opuesta y me escondí aquí.
¡Estupendo!
Busca la ocasión de libertar a los otros y, entre todos, atacaremos a los piratas.
Descuide. ¡Les vamos a dar para el pelo!
¡Eh, tu, granuja! ¿Qué haces ahí parado? ¡Date prisa!
Ya voy. Esperaba a que esto se enfriara un poco.
Aquí está la pitanza para el jefazo.
Pasa.
¡Deprisa, bribón! Hace media hora que estoy esperando!
Como las balas, señor.
¡Oeo! ¿Qué he pisado yo que se resbala?
¡Cuidado!
¿Quien será el gorrino que tira las pieles de plátano en el suelo?

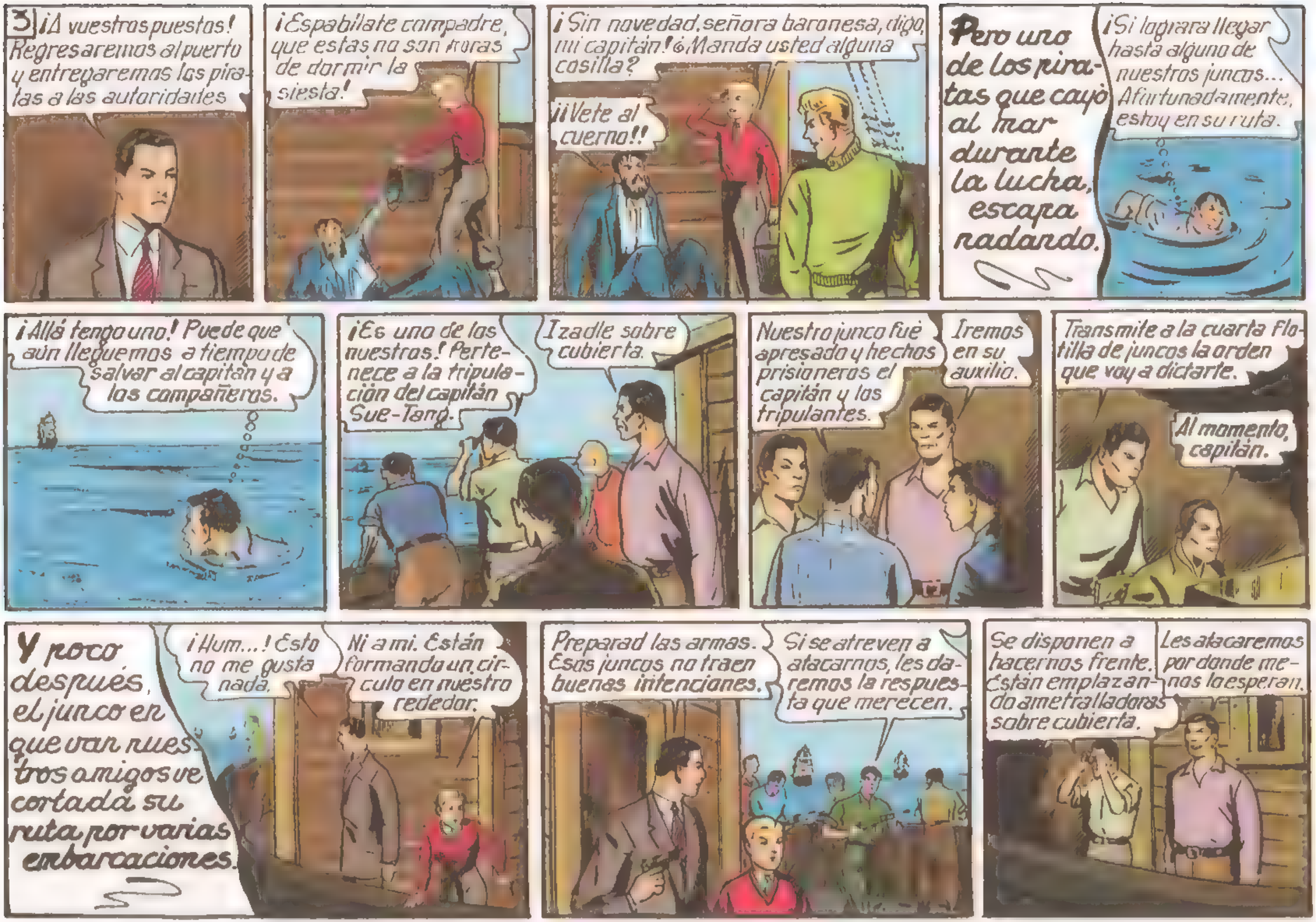
9
¡Pícaro atolondrado! ¡Mira lo que has hecho!
¡Sopla! ¡Vaya condecoración que le he puesto!
¿Aun osas burlarte? ¡Te voy a arrancar las orejas!
Lo siento, pero las orejas las necesito yo para adorno de mi linda cara.
¡No escaparás!
¡Diantres! Estoy entre dos fuegos.
Pedrín se lanza a los pies del pirata, haciéndole perder el equilibrio.
¡A correr se ha dicho, que si me atrapan, quedo desorejado para toda mi vida!
¿Qué haces ahi interrumpiendo el paso? ¡Aparta!
Un hecho fortuito viene en ayuda de Pedrín
¡Atención! ¡Dos juncos a la vista!
Esto es mas interesante que correr tras el chiquillo. Luego nos ocuparemos de él.
¡Cada uno a su puesto! ¡Montad las ametralladoras!
Menos mal que me dejan tranquilo por ahora. Voy a reunirme con Roberto.
¿Hay algo de nuevo?
¡Y tanto! He pringado de arroz al capitán y conservo las orejas de milagro.
Ahora te será mas dificil libertar a los otros.
No lo crea. Van a atacar a unos juncos. Si se arma barullo, aprovecharemos la ocasión.

10
¿Otra vez ahí? Pero, ¿ qué se te ha perdido en ese rincón?
¡Atiza! ¡El cocinero!
Procura atraerlo hacia aquí.
¡Chist! Ven y verás. He descubierto un tesoro escondido entre estas mercancías.
Eso no puede ser verdad. Tu has visto visiones.
¿Que no? Asómate y lo verás.
Has picado como un besugo
No has visto tesoro, pero en cambio, habrás visto las estrellas
Lo ataremos y amordazaremos con su propio delantal y lo ocultaremos aquí detrás.
Y entretanto...
¡Ah, de los juncos! ¡Deteneos si no queréis pasarlo mal!
Una granizada de balas es la respuesta a la orden del capitán pirata.
¡Ah, pillastres! ¡Esto lo vais a pagar caro!
¡Fuego! ¡Tumbadles a balazos! ¡Que no quede ni uno!
¿Oyes Pedrín? ¡Ya se armó la gorda!
¡Vaya ensalada de tiros!
¡Esta es la ocasión! ¡Vamos a libertar a los prisioneros!
¡Eso! Y entre todos les daremos en el coco a esos cochinos chinos.
¡Animo, señores! ¡Llegó la hora de acabar con esos piratas!
Pero, ¿ cómo vamos a luchar sin armas?
Les arrojaremos al mar a puñetazos. ¡Adelante!
¿No quería usted pelea, capitán? Pues ¡al toro!
¡Ahora verán esos tipos quien soy yo!
El próximo y último episodio de esta aventura se titula
LA ISLA MALDITA

LA ISLA MALDITA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JOVENES

LA ISLA MALDITA
Mientras el pirata Sue-Tang y sus hombres atacan a los juncos cargados de mercancías, Roberto Alcázar y Pedrín libertan a los marineros que se encontraban cautivos en el sollado.
Hay que caer de improviso sobre ellos. La sorpresa nos dará el triunfo.
¡Al toro, que es una mona!
¡Cuidado! ¡Los prisioneros se han escapado!
¡A ellos!
¡Preparad las narices, tíos feos!
¡Toma ésto, fantoche!
¡Suelta el fusil o te estrangulo!
¿Hace "pupa" la tripita?
Desde los juncos atacados observan atentamente la escena.
¡Alto el fuego! Parece que en el junco pirata se ha producido una rebelión.
¡Animo! ¡La victoria es nuestra!
¡Al agua, patos!
¡Otro al agua!
¡No, no!
¿Cómo que no? ¡A lavarte la cara, tío marrano!
Minutos después, los piratas habían sido reducidos a la impotencia.
¿Qué... qué vais a hacer con nosotros?
Por ahora, encerrarlos en la bodega
¡Nada de encerrarlos! ¡Colgarlos a todos!
No somos nosotros, sino las autoridades quienes han de juzgarles.

2
En un barco no hay más autoridad que la del capitán.
No pretenderá que el capitán pirata se haga justicia él mismo.
No. Pero yo soy capitán y me basta para juzgarles.
Usted será capitán en su barco. Aquí es el último mono.
¿Mono yo? ¡Le voy a hacer tragar ese insulto!
De acuerdo. Pero primero hay que encerrar a los prisioneros.
Y una vez puestos los piratas en lugar seguro...
Mirad lo que voy a hacer con éste. Así aprendereis a acatar mis órdenes.
No hable tanto, que se le irá la fuerza por la boca.
El capitán Mason se lanza en tromba sobre Roberto.
Creo que nos vamos a divertir
¡Te voy a dar más que a una estera!
¿De veras?
¡Toma...! ¡Uf...!
Mal principio, capitancete.
¡Og...!
No te quejes, que aún es pronto.
¡Buen golpe!
De los que hacen "pupa".
¡Oh...!
¿A ver si te gusta ésta?
¡Cuidado, capitán, que le quitan la barba!
¡Menudo bravucón! Con tres "tortas" ha quedado fuera de combate.
Se acabó. Trae la chaqueta, Pedrín.
¡Vaya puños, amigo!

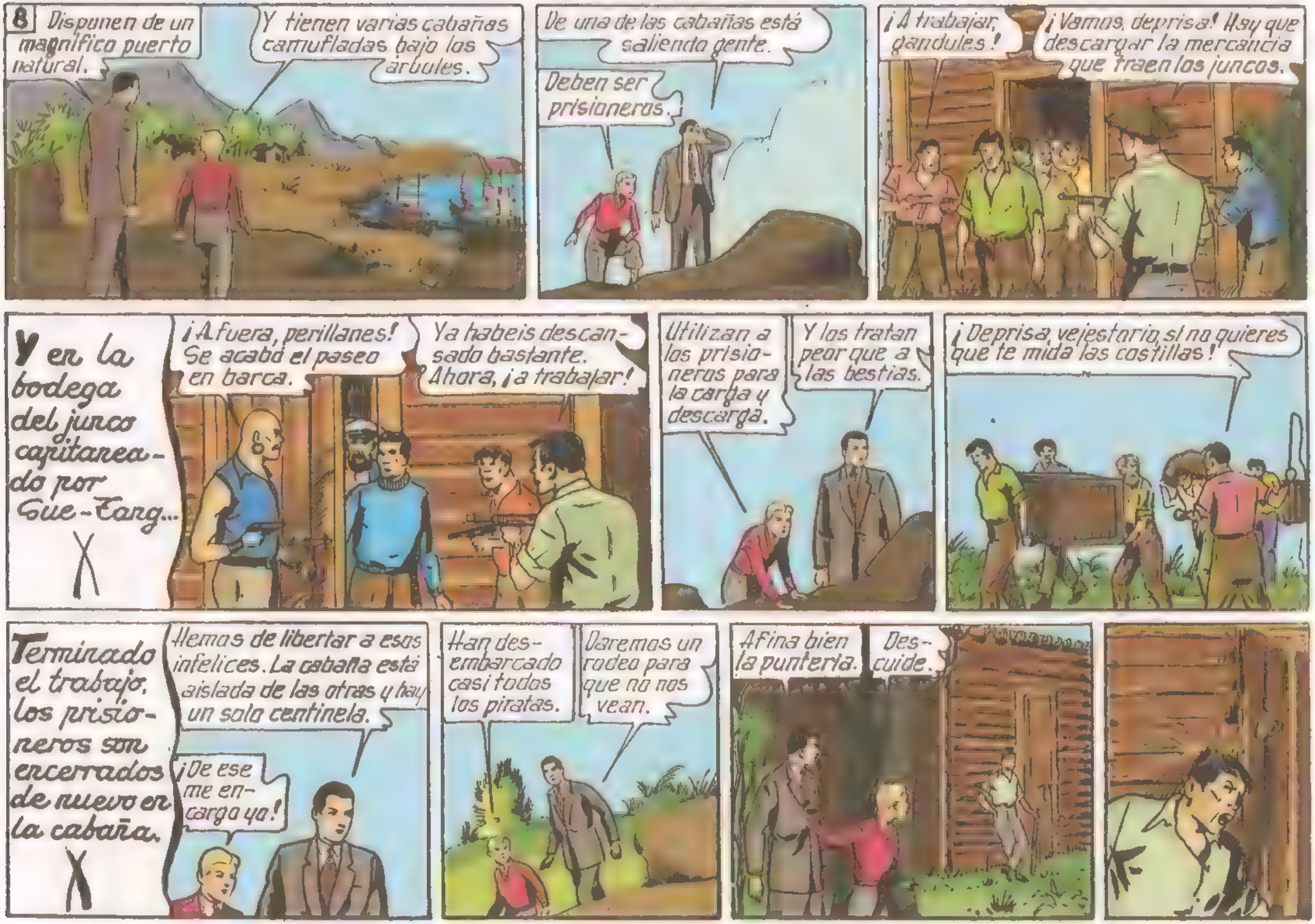

3
¡A vuestros puestos! Regresaremos al puerto y entregaremos los piratas a las autoridades
¡Espabílate compadre, que éstas no son horas de dormir la siesta!
¡Sin novedad, señora baronesa, digo, mi capitán! ¿Manda usted alguna cosilla?
¡¡Vete al cuerno!!
Pero uno de los piratas que cayó al mar durante la lucha, escapa nadando.
¡Si lograra llegar hasta alguno de nuestros juncos... Afortunadamente, estoy en su ruta.
¡Allá tengo uno! Puede que aún lleguemos a tiempo de salvar al capitán y a los compañeros.
¡Es uno de los nuestros! Pertenece a la tripulación del capitán Sue-Tang.
Izadle sobre cubierta.
Nuestro junco fué apresado y hechos prisioneros el capitán y los tripulantes.
Iremos en su auxilio.
Transmite a la cuarta flotilla de juncos la orden que voy a dictarte.
Al momento, capitán.
Y poco después, el junco en que van nuestros amigos ve cortada su ruta por varias embarcaciones.
¡Hum...! Esto no me gusta nada.
Ni a mí. Están formando un círculo en nuestro rededor.
Preparad las armas. Esos juncos no traen buenas intenciones.
Si se atreven a atacarnos, les daremos la respuesta que merecen.
Se disponen a hacernos frente. Están emplazando ametralladoras sobre cubierta.
Les atacaremos por donde menos lo esperan.

4
¡Al agua! Nadad sumergidos para que no os vean.
Y una verdadera nube de piratas, partidos de todos los juncos de la flotilla, se dirigen al asalto.
Disparad unas ráfagas para que fijen su atención en nosotros.
Eso es. Así los que van nadando, podrán acercarse tranquilamente.
Vamos a emplazar aquí la ametralladora y les daremos a esos para el pelo.
¡Fuego! Hay que impedir que se acerquen!
¡Cuidado! ¡Nos están asaltando por la otra borda!
¡Que se queden ahí tres con las ametralladoras! ¡Aquí, todos los demás!
¡Será inútil vuestra resistencia!
Eso, ya lo veremos.
¡Toma tú, cara de mona!
Nuestros amigos se defienden bravamente, pero nuevas oleadas de piratas chinos invaden el junco.
¡Ja, ja! Caen sobre ellos como una plaga de langosta

5
¡Atrás, sabandijas!
Llevamos las de perder. Apenas quedan en pie de los nuestros.
El único modo de salvar el pellejo será aliándome con los piratas.
Y el capitán Mason ataca traidoramente a Roberto.
¡Yo acabaré con este demonio!
¿Por qué atacaste a tu compañero?
Ese es mi enemigo. Yo también soy pirata y, por lo tanto, compañero vuestro
¡Ha caído Roberto, por culpa de ese traidor! ¡Pero yo le vengaré aunque de momento tenga que ocultarme!
Nadie me ha visto entrar en este tonel. Desde aquí observaré los acontecimientos.
Desde mi junco he podido ver tu "hazaña"
Gracias a mí, han podido vencer tus hombres. Espero que sabrás recompensarme.
¡Toma! Este es el premio que mereces.
¡Oh...!
En nuestras filas no caben los traidores. Llevadle con los otros.
¡Eso ha estado bien! El tío barbudo se lo merece.
Ahora libertaré a Sue-Tang y a sus hombres

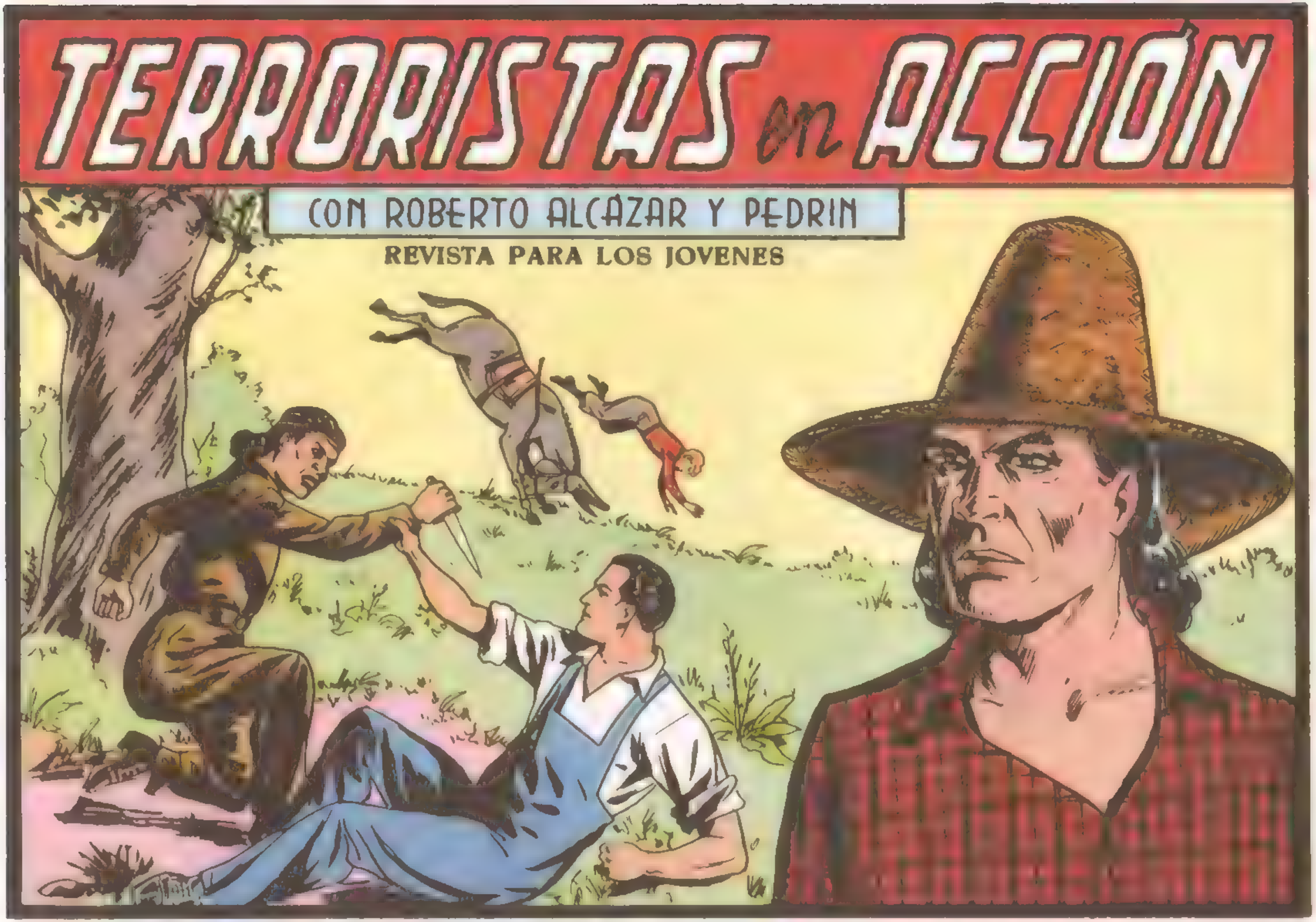
6
Estais libres. Hemos recobrado el junco y apresado a los revoltosos
Gracias por tu ayuda amigo.
¡Granujas! ¿Creisteis que os seria facil escapar? ¡Nadie os librará de trabajar como esclavos en nuestra isla!
En cuanto a ti, por ser el promotor de todo esto, te reservo algo especial. ¡Amarradle!
¡No te temo, cobarde!
Al que no veo es al chiquillo. Traedmelo aqui, que le voy a arrancar las orejas.
Ese tio bestia la ha tomado conmigo
No lo encontramos, capitán Debe estar escondido
Luego le buscaremos Arrojad a este al mar.
¡Miserable!
¡Buen viaje!
Atado de pies y manos, no tardara en ahogarse.
Vaya banquete que se van a dar los tiburones.
Pedrin, que desde su escondrijo ha observado la escena, se dispone a salvar a Roberto.
Ahora que nadie se preocupa de mi, es la ocasion.

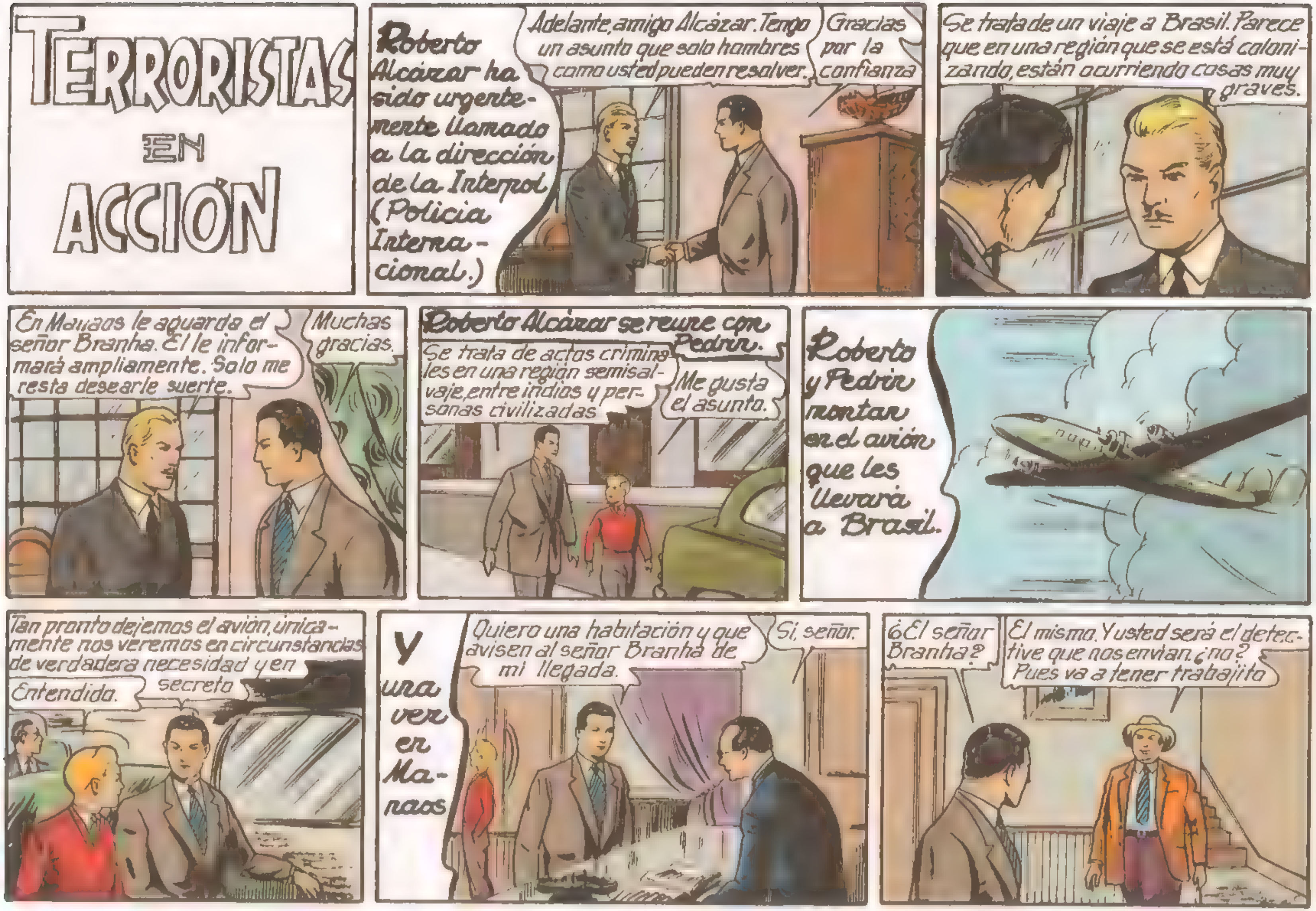
7
Este puñal me servirá para cortar sus ligaduras.
Me deslizaré por aquí para no hacer ruido en el agua.
Pedrín bucea bajo las aguas...
...hasta dar con el inanimado cuerpo de Roberto.
¡Dios quiera que no haya muerto!
¡Aún respira! Le sujetaré con las piernas y, con la mano libre, iré cortando sus ligaduras.
Roberto se repone pronto y cuando los juncos reanudan la marcha...
Poco sospechan estos granujas que nos llevan a remolque.
¿Donde irán?
Sin duda, van hacia su escondrijo para descargar la mercancía.
Una hora despues, dan vista a un islote hacia el que los juncos dirigen sus proas.
Vamos a saltarnos, Pedrín. Ganaremos la orilla a nado.
Menos mal que no nos han visto.
Ya hemos llegado... ¿qué hacemos ahora?
Subir hasta aquella altura. Desde allí dominaremos con la vista toda la isla.


8
Disponen de un magnífico puerto natural.
Y tienen varias cabañas camufladas bajo los árboles.
De una de las cabañas está saliendo gente.
Deben ser prisioneros.
¡A trabajar, gandules!
¡Vamos, deprisa! Hay que descargar la mercancía que traen los juncos.
Y en la bodega del junco capitaneado por Gue-Tang...
¡Afuera, perillanes! Se acabó el paseo en barca.
Ya habeis descansado bastante. Ahora, ¡a trabajar!
Utilizan a los prisioneros para la carga y descarga.
Y los tratan peor que a las bestias.
¡Deprisa, vejestorio, si no quieres que te mida las costillas!
Terminado el trabajo, los prisioneros son encerrados de nuevo en la cabaña.
Hemos de libertar a esos infelices. La cabaña está aislada de las otras y hay un solo centinela.
¡De ese me encargo yo!
Han desembarcado casi todos los piratas.
Daremos un rodeo para que no nos vean.
Afina bien la puntería.
Descuide.

9
Este fusil se viene conmigo.
¡Animo, señores!
¡Es el señor Alcázar! ¿Como pudo salvarse de morir ahogado?
Luego lo sabrán. Lo que importa ahora es la libertad. ¿Estan dispuestos a luchar?
Y a morir si es preciso. Todo antes que permanecer en esta isla maldita.
Aqui cerca hay un barracón lleno de armas y municiones. No hay nadie vigilando
Vamos a proveernos de armas.
¡Menuda sorpresa se van a llevar!
¡Les haremos pagar todos nuestros sufrimientos!
¡Un momento, tio barbas! Recoja del suelo al centinela y enciérrelo ahí.
¡Bien pensado! Así, aunque recobre el sentido, ya no nos molestará.
¿No dijiste que eras pirata y te quisiste pasar a su bando? ¡Pues ya lo has conseguido!
¡No es verdad! Lo dije por salvarme! ¡No me encierres...!
Emplazaremos las ametralladoras en los puntos mas estratégicos.
¡Con las ganas que tengo de darle gusto al gatillo...
¿Cuando empieza el baile?
Procuraremos sorprenderles, pero en caso contrario, el primer disparo será la señal de ataque.
Vamos nosotros a la cabaña donde vimos que se metian los jefes.
Les vamos a dar el susto padre.
Están bebiendo. Sin duda celebran el regreso.

10
¡Hola, señores! ¿Nos invitan a una copita?
¡El muerto!
¡¡Ha resucitado!!
¡Basta de aspavientos y levanten las manos!
Uno de los piratas empuña su pistola con ánimo de agredir a Roberto, pero Pedrín interviene a tiempo.
¡El muy granuja!
¡Uf...!
¡Toma, bribón!
¡No escapareis! Este disparo sembrará la alarma en la isla!
En efecto. Y ha sido la señal para que los prisioneros inicien su ataque.
¡Es cierto! ¡Mirad!
¡Por Buda!
¡Oh...!
¿Qué es esto?
¡Estais rodeados! ¡Rendios, si quereis salvar la vida!
Una vez encerrados los piratas, Roberto dicta un mensaje para el comandante Suer
Piratas capturados. Envien refuerzos islote situada punto 33-47 carta 5.
Horas despues, varias lanchas rápidas de la policía, llegan a la isla.
Aquí tiene los nombres de los comerciantes que adquirían lo robado por los piratas.
Gracias, señor Alcázar. Todos llevarán su merecido
¿Y qué castigo le vamos a dar al tío barbas?
El mejor castigo para él, será nuestro desprecio.
Nuestro desprecio y algo más ¡Toma, tío tunante!
¡Duro con él!
FIN


TERRORISTAS en ACCIÓN
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JOVENES

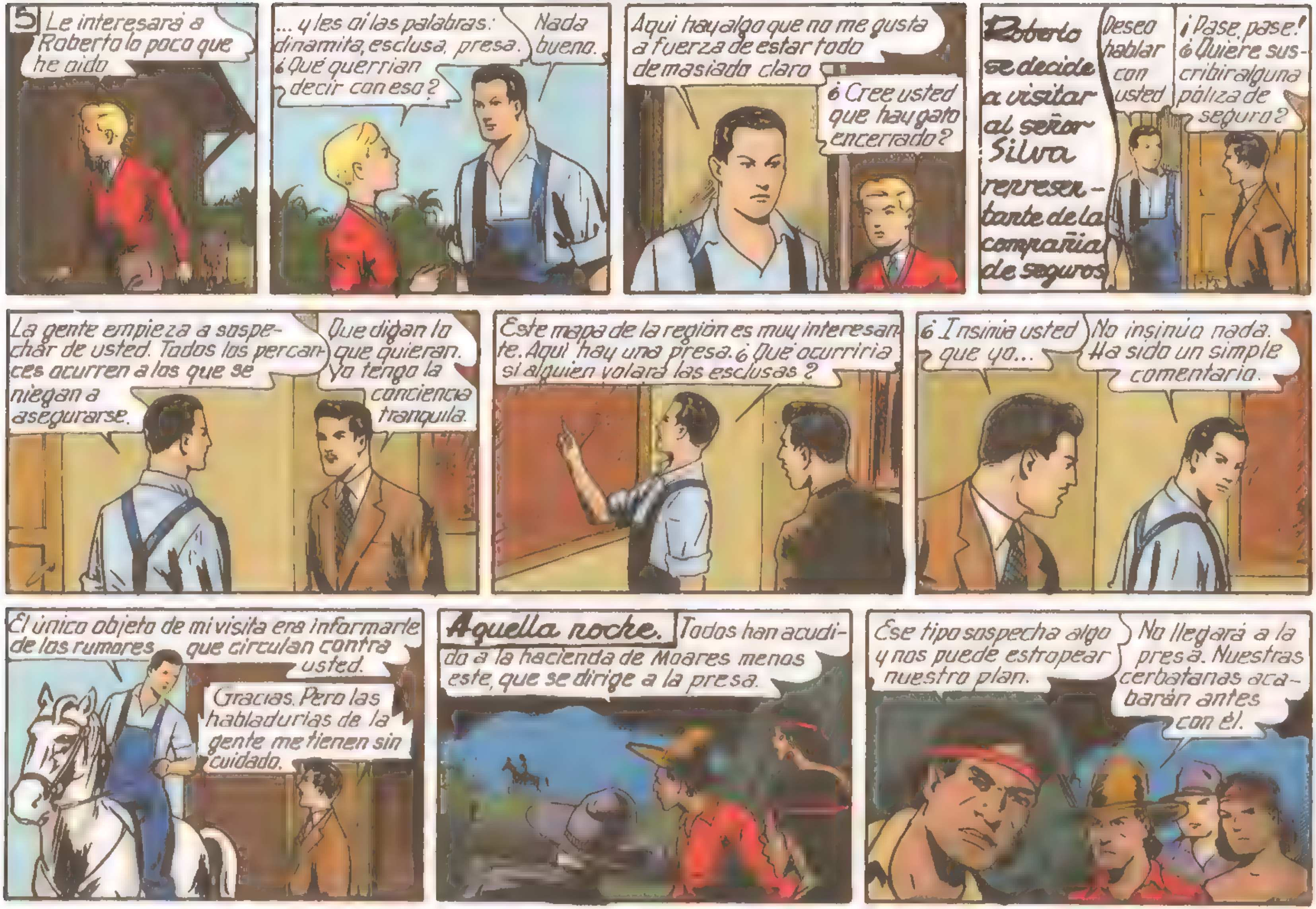

TERRORISTAS EN ACCIÓN
Roberto Alcázar ha sido urgentemente llamado a la dirección de la Interpol (Policía Internacional.)
Adelante, amigo Alcázar. Tengo un asunto que solo hombres como usted pueden resolver.
Gracias por la confianza
Se trata de un viaje a Brasil. Parece que en una región que se está colonizando, están ocurriendo cosas muy graves.
En Manaos le aguarda el señor Branha. Él le informará ampliamente. Solo me resta desearle suerte.
Muchas gracias.
Roberto Alcázar se reúne con Pedrín.
Se trata de actos criminales en una región semisalvaje, entre indios y personas civilizadas
Me gusta el asunto.
Roberto y Pedrín montan en el avión que les llevará a Brasil.
Tan pronto dejemos el avión, únicamente nos veremos en circunstancias de verdadera necesidad y en secreto
Entendido.
Y una vez en Manaos
Quiero una habitación y que avisen al señor Branha de mi llegada.
Sí, señor.
¿El señor Branha?
El mismo. Y usted será el detective que nos envían, ¿no? Pues va a tener trabajito

2
...y nos hemos tenido que reunir todos los colonos para poner coto a tales desmanes como son robos de ganado, incendios, inundaciones.
Sería conveniente que usted se presente allí como un obrero en busca de trabajo.
De acuerdo. Así lo haré.
Roberto y Pedrín llegan al poblado, centro de la zona de futuras operaciones.
Quisiera encontrar trabajo.
¿Blanco querer trabajar? Blanco tonto de remate.
¡En la hacienda de Gonzalves se ha declarado un incendio! ¡Se necesitan voluntarios!
¡Eh, forastero! Si desea colaborar, le haré un sitio.
Es Branha.
Con mucho gusto.
Ese forastero es.
Esos indios me huelen a requemado.
También se van estos. ¿Y yo no encontraré un mal rucio para ir?
¡Eh, oiga! ¿Puedo ir con usted?
Si es para apagar el incendio, puedes subir.

3
Estoy seguro de que habrá sido intencionado, como tantas cosas de las que están ocurriendo aquí. Y el criminal siempre escapa.
En la granja incendiada se lucha denodadamente contra las llamas
¡Necesito dinamita! Así separaré la granja de la zona incendiada.
La actuación de Roberto es decisiva.
Gracias, forastero. Ha salvado mi granja. Si necesita trabajo, yo se lo ofrezco.
Gracias, señor Gonzalves.
¡Oh, amigo Silva! Si me hubiera asegurado contra incendios, como usted me ofreció, ahora no habría perdido...
Es extraño que al no querer asegurarse haya pasado esto. Vigilaremos a este individuo.
Ahora lo tengo a tiro.
¡Ay!
¿Qué sucede?
¡Pronto, un médico! ¡Este hombre se muere!
Le ha debido picar una serpiente.

4
Tal vez el antitóxico llegue a tiempo. Unos minutos mas y no hubiese tenido salvación
¿Cómo es posible que una serpiente le haya picado en el cuello?
Es veneno de serpiente y no sé más. Le recomiendo que no sea demasiado curioso si quiere vivir aquí...
Es particular que el hombre que ha caido pasara en aquel momento ante usted.
Lo cual quiere decir que querían matarme a mí.
Ante el nuevo hecho, los colonos, que se sienten amenazados, se reunen.
¿Por qué no ha venido el detective, según quedamos?
Ya está actuando, pero sigue sus métodos
Quiero hacer notar que cuando Silva ha ofrecido el seguro a Gonzalves y éste no ha aceptado, se produjo el incendio.
¡Desgraciado de mi! Me ha debido escoger como victima, pues ayer me ofreció el seguro y no acepté. ¡Pagaré y...!
¡Nada de eso! Iremos todos a tu hacienda y nadie se atreverá a incendiarla.
Branka se entrevista con Roberto
Han ofrecido el seguro a Moares y lo ha rechazado. Nos concentraremos allí, pues será él quien corra peligro.
Perfectamente.
Pedrín, por su cuenta, espiaba.
Me agradaría saber de qué tratan.

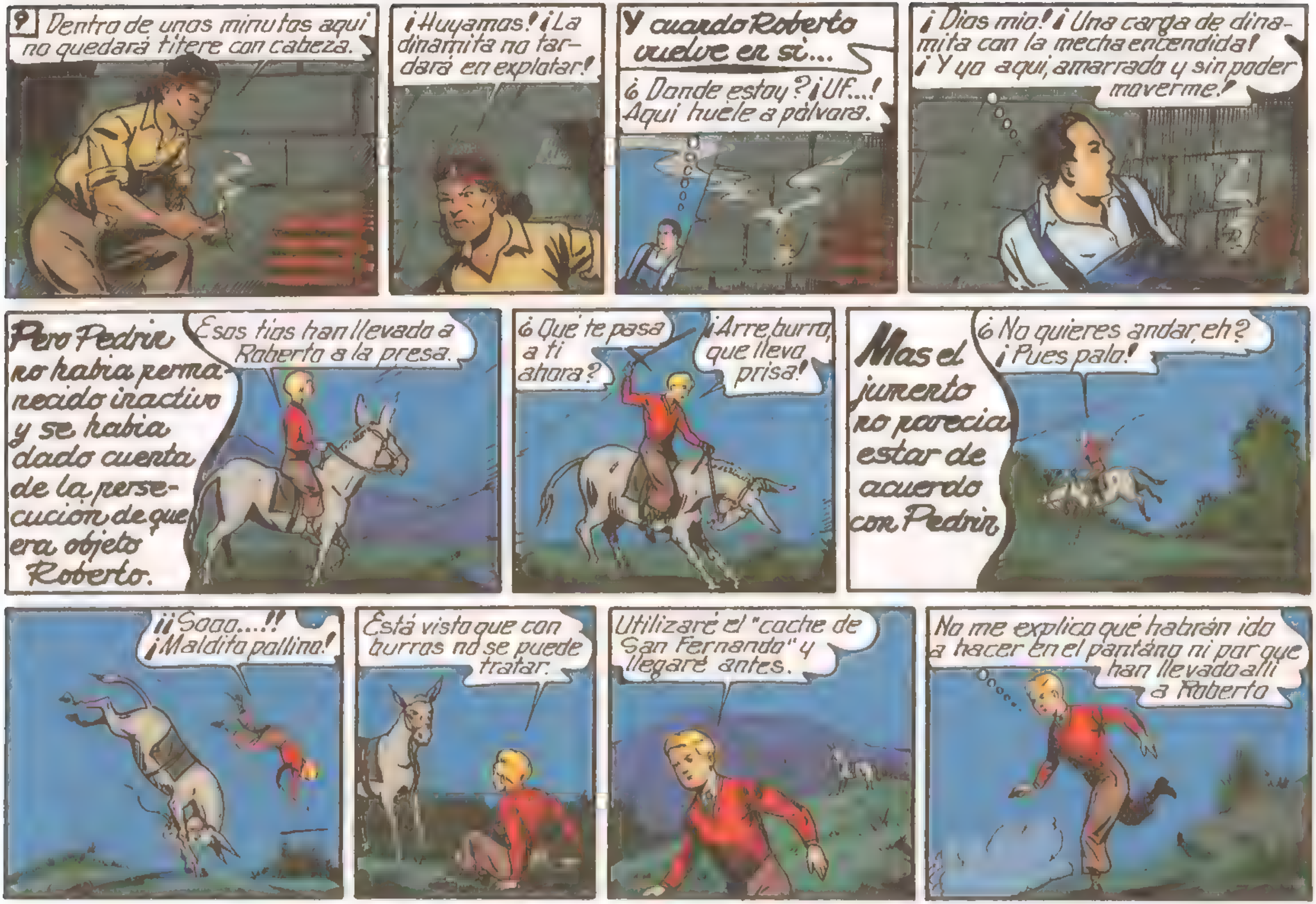
TERRORISTAS EN ACCION



6
Esta vez nos apostaremos bien y tiraremos los dos al mismo tiempo. No podemos fallar.
¡Ahí llega!
Los indios se disponen a disparar sus cerbatanas cargadas con finas agujas de hielo en el que va un activisimo veneno de serpiente.
Esta vez no escapará.
Bonito lugar para una emboscada. Me apartaré de él.
¡Ha vuelto grupas! ¿Nos habrá oido?
¡Hum...! No sé. Avisa tu a Joe mientras yo le sigo.
Si pudiera darle caza yo solo, ganaria todo el premio para mi y el jefe se pondria muy contento.
El indigena siguiendo un atajo consigue alcanzar a Roberto.
¡Ahora.
Pero Roberto hace encabritar al caballo y es el noble bruto quien recibe el proyectil en el cuello.

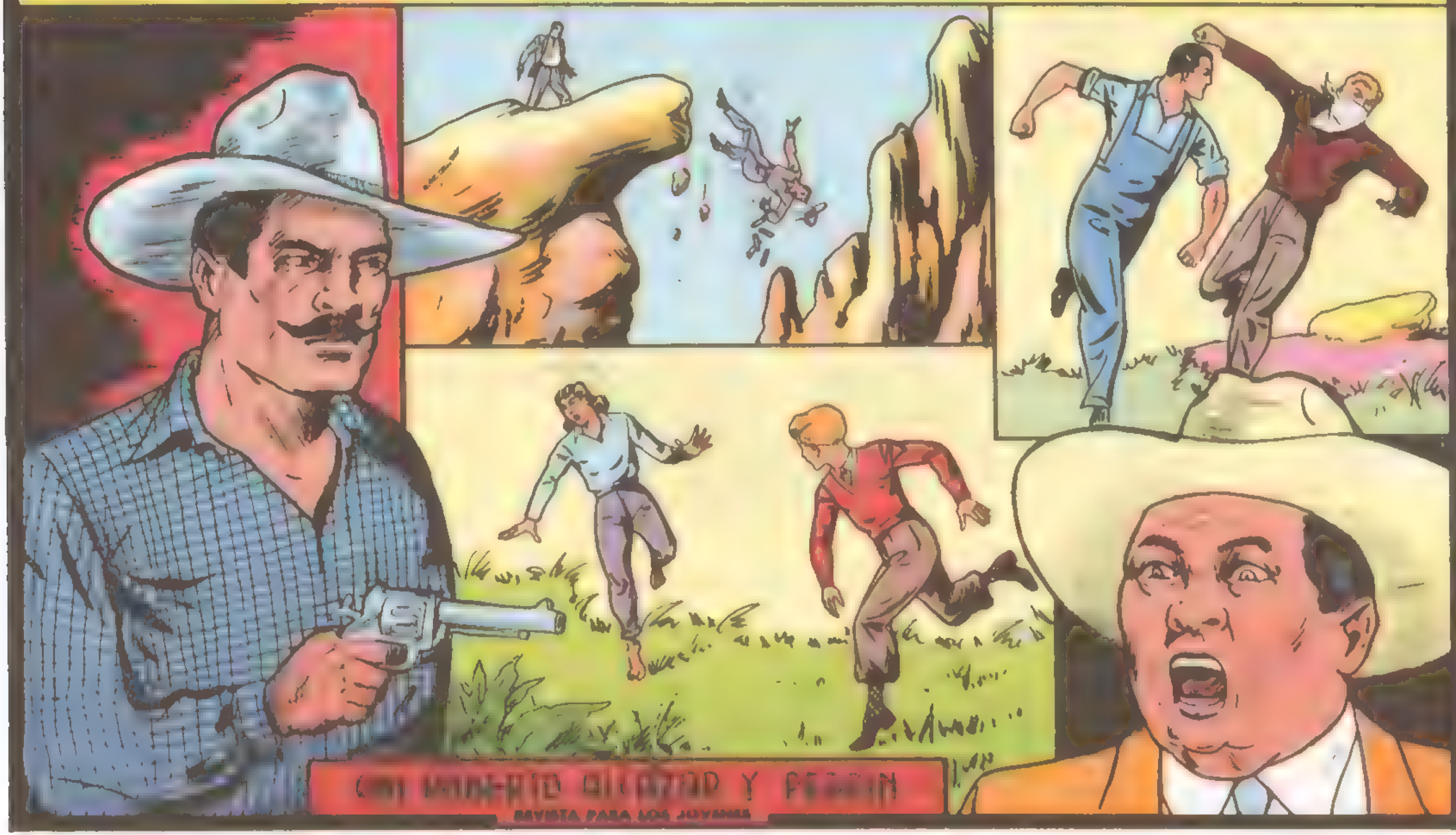
7
Tendré que saltar antes de que el caballo se desplome.
Al saltar Roberto pierde el equilibrio y cae aparatosamente.
¡Ha perdido el sentido!
Acabaré con él antes de que vuelva en sí.
Y la mano armada del indígena desciende dispuesta a herir.
¡Eh...! ¡Suelta!
Te has equivocado, amigo. El desmayo era fingido.
¡Uo...!
¡Fuera!
¡No escaparás!
¿Quien te ha dicho que yo piense escapar?
Fallaste.
¡Oh...!
Roberto esquiva a su enemigo, propinándole a su vez un doloroso golpe de "judo"
¡Toma! ¡Como a los conejos!

8
¿Qué, te ha gustado el baile? Pues esto es solo el principio.
¡Uf..., mi cuello...
¡Vamos, levanta, que vas a tener que cantar hasta por tarantas. ¿Quien es tu jefe?
¡Pobre indio no saber nada!
En aquel momento llegan los compañeros del indio.
¡Ese idiota se ha dejado cazar!
Yo acabaré con ese maldito forastero
¡Quieto! Puedes darle al otro...
¡Yo decir verdad! No saber nada!
¡Mientes! ¡Habla, si no quieres que te sacuda!
¡Estás agotando mi paciencia! ¿Hablas o no?
¡Tu no pegar! Yo decir lo que saber...
¡Toma!
¡Oh...!
¡Dale fuerte!
Ese tipo es peligroso. Amarradle bien.
Luego, lo dejaremos junto a la presa...
Y al llegar al pantano...
Cuando explote la dinamita, el agua inundará todo el valle.
Y del forastero no van a encontrar ni una muestra.


9
Dentro de unos minutos aquí no quedará títere con cabeza.
¡Huyamos! ¡La dinamita no tardará en explotar!
Y cuando Roberto vuelve en si...
¿Donde estoy? ¡Uf...! Aquí huele a pólvora.
¡Dios mio! ¡Una carga de dinamita con la mecha encendida! ¡Y yo aquí, amarrado y sin poder moverme!
Pero Pedrín no había permanecido inactivo y se había dado cuenta de la persecución de que era objeto Roberto.
Esos tíos han llevado a Roberto a la presa.
¿Qué te pasa a ti ahora?
¡Arre burro, que llevo prisa!
Mas el jumento no parecía estar de acuerdo con Pedrín
¿No quieres andar, eh? ¡Pues palo!
¡¡Sooo...!! ¡Maldito pollino!
Está visto que con burros no se puede tratar.
Utilizaré el "coche de San Fernando" y llegaré antes.
No me explico qué habrán ido a hacer en el pantano ni por qué han llevado allí a Roberto

10
Uno de los indios que había quedado rezagado ve a Pedrín.
Ese entrometido va a descubrir nuestro juego. Yo le haré frenar en seco
¡Sopla! He oído silbar algo como una flecha.
Quien haya sido, debe estar escondido tras aquellas rocas. ¡En cuanto asome la "jeta"!
¡Toma este confite que me han dado en un bautizo!
¡¡Ay...!!
Se le ha indigestado el dulce.
¿Qué demontres llevará en aquella cajita?
Parece un termo... ¡Y está lleno de aguijones de hielo, seguramente envenenados!
¡Vaya gentuza! ¡Y Roberto ha caído en sus manos! Sólo de pensarlo... ¡Debo darme prisa!
¡Allí está!
Menos mal que no le han hecho ningún daño.
¡Ánimo, Roberto! Yo le desataré.
¡Déjame a mí! ¡Atiende a la dinamita! ¡Apaga la mecha!
¡Date prisa, que puede estallar!
¡Uf, que me queman los dátiles!
El próximo y último episodio de esta aventura se titula
?
EL CHACAL DE LA COLONIA

EL CHACAL de la COLONIA



El Chacal de la Colonia
Roberto Alcázar se halla a punto de ser destrozado por una explosión. Amarrado por sus enemigos, cuando su final parece inminente, llega Pedrín.
¡Menos mal que logré arrancar la mecha!
Quitaré de aquí estos cartuchos, por si las moscas.
Esos bandidos estarán esperando oir la explosión. ¡Pues ahí la tienen!
¡Listo el bote! Ahora le quitaré esas cuerdas
¿Dónde estaría ya ahora si no llega a ser por ti?
¡Bah! No hay que pensar cosas tristes.
Ellos habrán oído la explosión, pero al observar que la presa sigue intacta, vendrán a inspeccionar...
¡Que vengan! Les daremos para el pelo.
¿No lo dije? ¡Allá están!
Esos tíos van a probar el jarabe de palo
¡Hum! No lo entiendo. La carga ha estallado y la presa sigue intacta
Aquí ha ocurrido algo raro..
Bajemos, a ver
¡No está el prisionero!
¿Cómo habrá podido escapar?

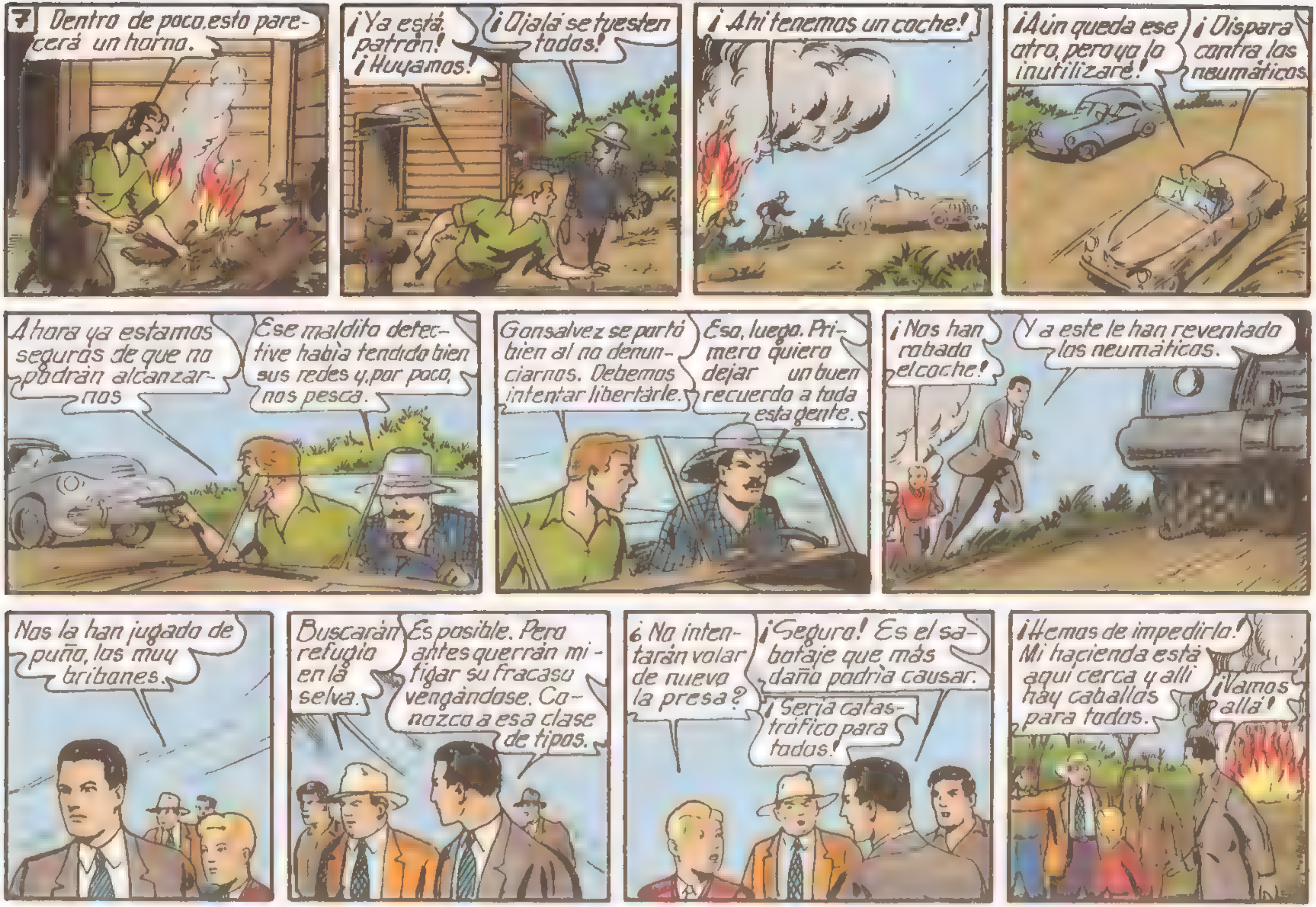
2
¡Ahora os daré una explicacion de lo ocurrida!
¡Eh...!
¿Te gusta como me explico?
¡A mí!
Yo la tumbaré de un tiro.
¡Ug...!
¡Quieto ahí, compadre!
¡No se han fijado en mí! ¡Emplearé la cerbatana!
¡Sopla! ¡Aquel tío va a lanzarle un dardo envenenado a Roberto!
¡Vete a tocar la flauta a la banda de tu pueblo, bribón!
Vente conmigo y te daré una plaza de música en la ópera de Bremen
¿Quièn os paga para que hagáis esto? ¡Habla!
¡Yo no sé nada!
No se sofoque, Roberto. Cuando se vean con la cuerda al cuello, hablarán más de la cuenta.
Y si no hablan, peor para ellos.
¡Habla o nos ahorcarán! Tú eres quien recibe las órdenes del jefe. Diles quién es...
¡Cállate, cobarde! ¿No ves que tratan solamente de asustarnos?
¡Atiza! Ese tío ha adivinado nuestra idea.
Trae la cuerda con que me ataron a mí.
A la orden, jefe.

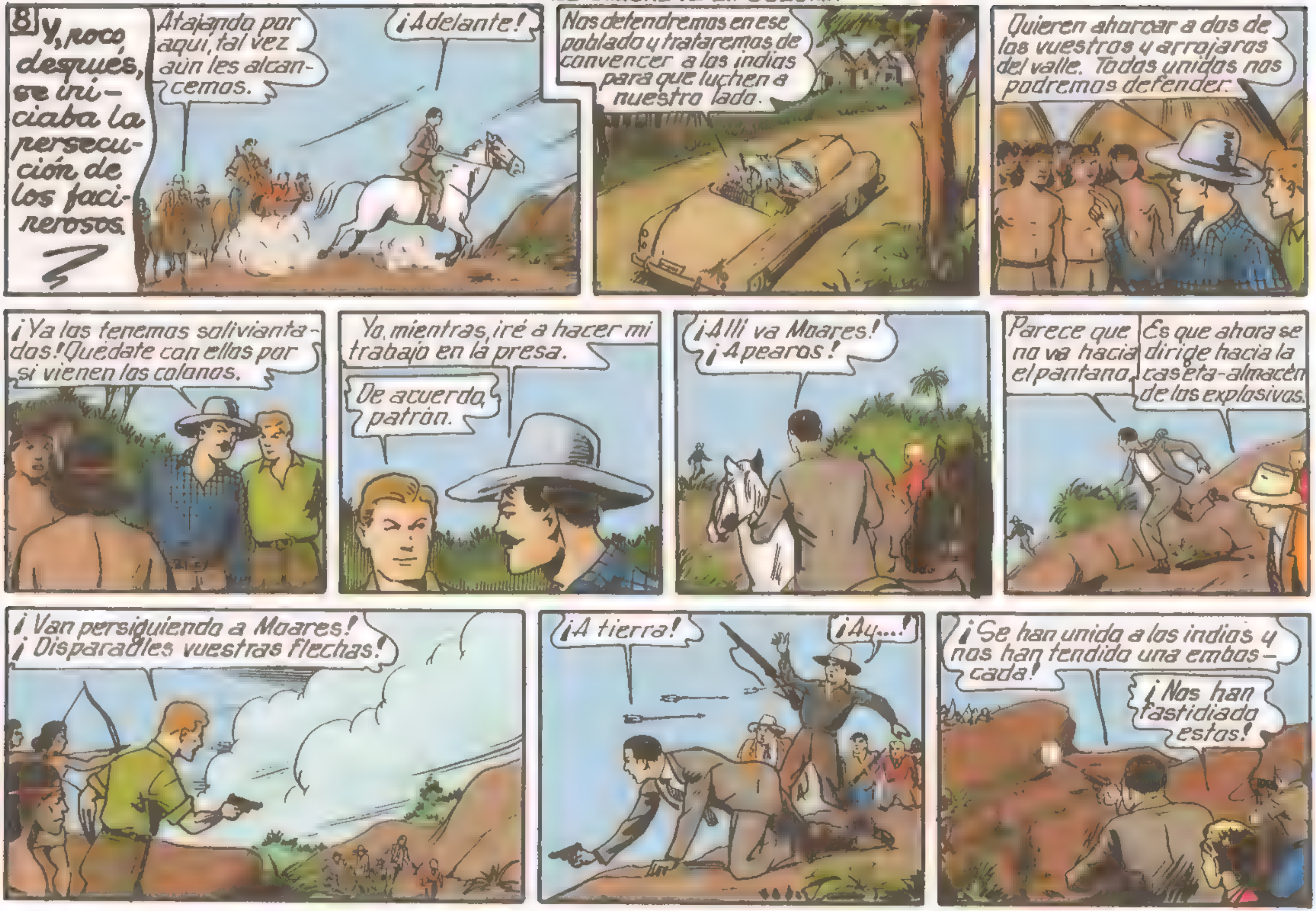
3 Por lo visto, Roberto quiere seguir adelante con la farsa, a ver si al fin toman miedo y "cantan."
Pronto vas a comprobar si sólo tratamos de asustaros.
¡No os atreveréis!
¿Qué no? Ven acá, que te ponga esta corbata.
Ahora sí que estás elegantón.
En cuanto note el primer tirón, cambiará de parecer.
No! ¡Deténganse! ¡Hablaré...
Desembucha de una vez o seguimos tirando.
Las órdenes me las da un desconocido que lleva el rostro cubierto...
¡Zambomba! ¡Ahí está el tío enmascarado!
¡Cuidado, Roberto!
O querían cazarme a mí o cerrarte a ti el pico.
Erré con el cuchillo, pero no ocurrirá lo mismo con el rifle, ese polizante estorba demasiado.
¡A dónde vas?
A darle un susto a ese tipejo. Ahora verá.
Pedrín logra situarse a espaldas del enmascarado.
Me parece que te va a tocar premio en la "pedrea"
¡Ay...!
¡Ahí va ese confite, resalao!

4
¡Adelante, que ya es nuestro!
¡Ah, granuja!
¡Aún es pronto para que cantéis victoria!
¡Fuera, macaco!
¡Ven acá, bandido!
¡Te aplastaré las narices por entremetido!
¡No te hagas ilusiones!
¡Ay...!
con él!
K.O. al primer sopapo. Ahora podremos ver su linda cara
¡Atiza! ¡Si es el señor Gonsalvez!
Él es quien me daba las órdenes.
Es verdad. Pero yo no soy el jefe. ¡Se lo juro! Soy un simple enlace. Al jefe nadie lo conoce..
Ya lo aclararemos todo. Por de pronto quedan detenidos.
Una hora después, nuestros amigos se dirigían a la hacienda de Moares
Aquel es el coche de Silva, el representante de la compañía de seguros.
Sí. Y lleva nuestra misma dirección.
¡Se dirige a la hacienda de Moares! Tal vez intente un golpe de audacia.
El "golpe" será él quien lo reciba.
Me temo que ahí dentro nos aguarda alguna sorpresa.
En el bolsillo llevo la cachiporra, por si acaso.

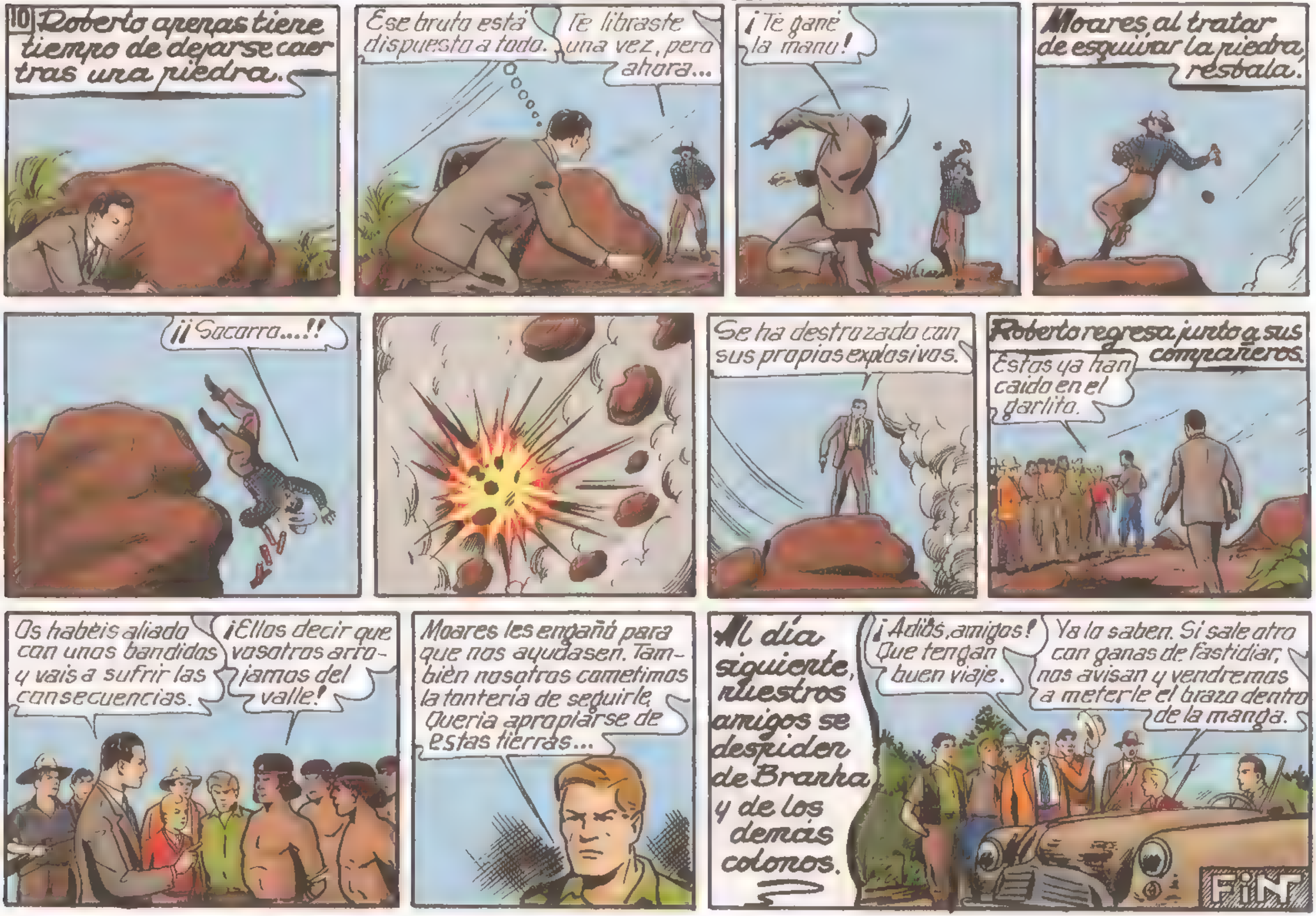
5
Adelante, señor Alcázar. Le vi entrar en el pueblo con los detenidos y vine a comunicarles la buena nueva a estos señores.
¿Quién le ha dicho a usted mi nombre?
Le reconocí desde el primer momento. ¡Ya sabía yo que usted atraparía al culpable!
No se alegre demasiado pronto. El verdadero culpable aún no ha sido detenido.
Ya lo han oído. Soy el detective que ustedes contrataron.
Tengo la seguridad de que el malhechor se encuentra aquí, entre nosotros.
¿De quién sospecha usted?
De nadie. Hay cuatro personas detenidas, pero afirman no conocer al que les paga para que cometan sus fechorías.
Todos los detenidos empiezan por negar...
Uno de ellos tiene que ser el autor de los sabotajes. Queremos conocer sus nombres.
A uno de ellos le conocemos todos. Es Gonsalvez.
¡Quién lo hubiese imaginado. ¿Y no será él?
¡Imposible! ¿Cómo iba a prender fuego a su propia hacienda?
Tal vez lo hizo para quedar fuera de sospecha. El caso es que, mientras ustedes se hallaban concentrados aquí, han intentado volar el pantano.
Esta reunión fue idea suya. Me da en la nariz que usted sabía lo que se proponían y quería que les dejásemos el campo libre.
¡Cómo se atreve...!

6
¡Sí; él debe ser!
¡Vamos a colgarle!
¡No! ¡Yo soy inocente!
¡Quietos! ¡Dejen a ese hombre!
¡Queremos hacer justicia!
No hay pruebas contra él. Pronto sabremos quien es el verdadero culpable. Di orden al banco para que anotaran la numeración de los billetes...
... y así sabremos quién de ustedes retiró el dinero que encontramos en poder de los detenidos
Es usted muy listo...
...pero de nada le valdrá. ¡Atrás todos!
Salga usted, patrón. Yo les mantendré a raya.
Eran ellos y querían ahorcarme a mí.
Al primero que se mueva, le agujereo la piel.
¡Que te lo has creído! ¡Toma!
¡Maldito crío! ¡A mí, patrón!
¡Lárgate fuera! Verás como conmigo no se atreven a gastar bromas.
¡Lástima no tener un arma para hacerles frente!
¡Préndele fuego a la leñera! ¡Que arda todo!

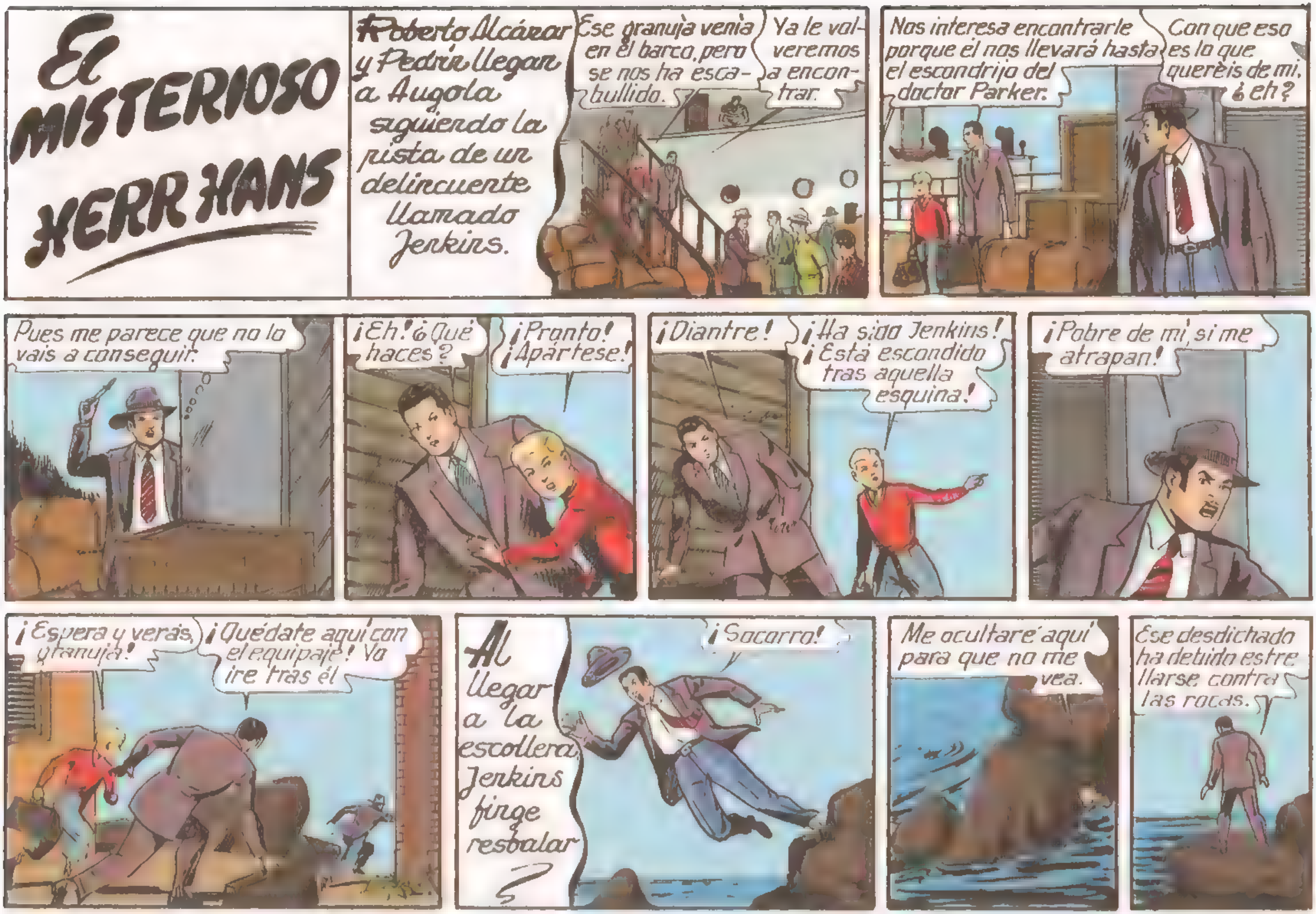

Dentro de poco, esto parecerá un horno.
¡Ya está, patrón! ¡Huyamos!
¡Ojalá se tuesten todos!
¡Ahí tenemos un coche!
¡Aún queda ese otro, pero ya lo inutilizaré!
¡Dispara contra los neumáticos!
Ahora ya estamos seguros de que no podrán alcanzarnos
Ese maldito detective había tendido bien sus redes y, por poco, nos pesca.
Gonsalvez se portó bien al no denunciarnos. Debemos intentar libertarle.
Eso, luego. Primero quiero dejar un buen recuerdo a toda esta gente.
¡Nos han robado el coche!
Y a este le han reventado los neumáticos.
Nos la han jugado de puño, los muy bribones.
Buscarán refugio en la selva.
Es posible. Pero antes querrán mitigar su fracaso vengándose. Conozco a esa clase de tipos.
¿No intentarán volar de nuevo la presa?
¡Seguro! Es el sabotaje que más daño podría causar.
¡Sería catastrófico para todos!
¡Hemos de impedirlo! Mi hacienda está aquí cerca y allí hay caballos para todos.
¡Vamos allá!


8
Y, poco después, se iniciaba la persecución de los facinerosos.
Atajando por aquí, tal vez aún les alcancemos.
¡Adelante!
Nos detendremos en ese poblado y trataremos de convencer a los indios para que luchen a nuestro lado.
Quieren ahorcar a dos de los vuestros y arrojaros del valle. Todos unidos nos podremos defender.
¡Ya los tenemos solivientados! Quédate con ellos por si vienen los colonos.
Yo, mientras, iré a hacer mi trabajo en la presa.
De acuerdo, patrón.
¡Allí va Moares! ¡Apearos!
Parece que no va hacia el pantano.
Es que ahora se dirige hacia la caseta-almacén de los explosivos.
¡Van persiguiendo a Moares! ¡Disparadles vuestras flechas!
¡A tierra!
¡Ay...!
¡Se han unido a los indios y nos han tendido una emboscada!
¡Nos han fastidiado estos!

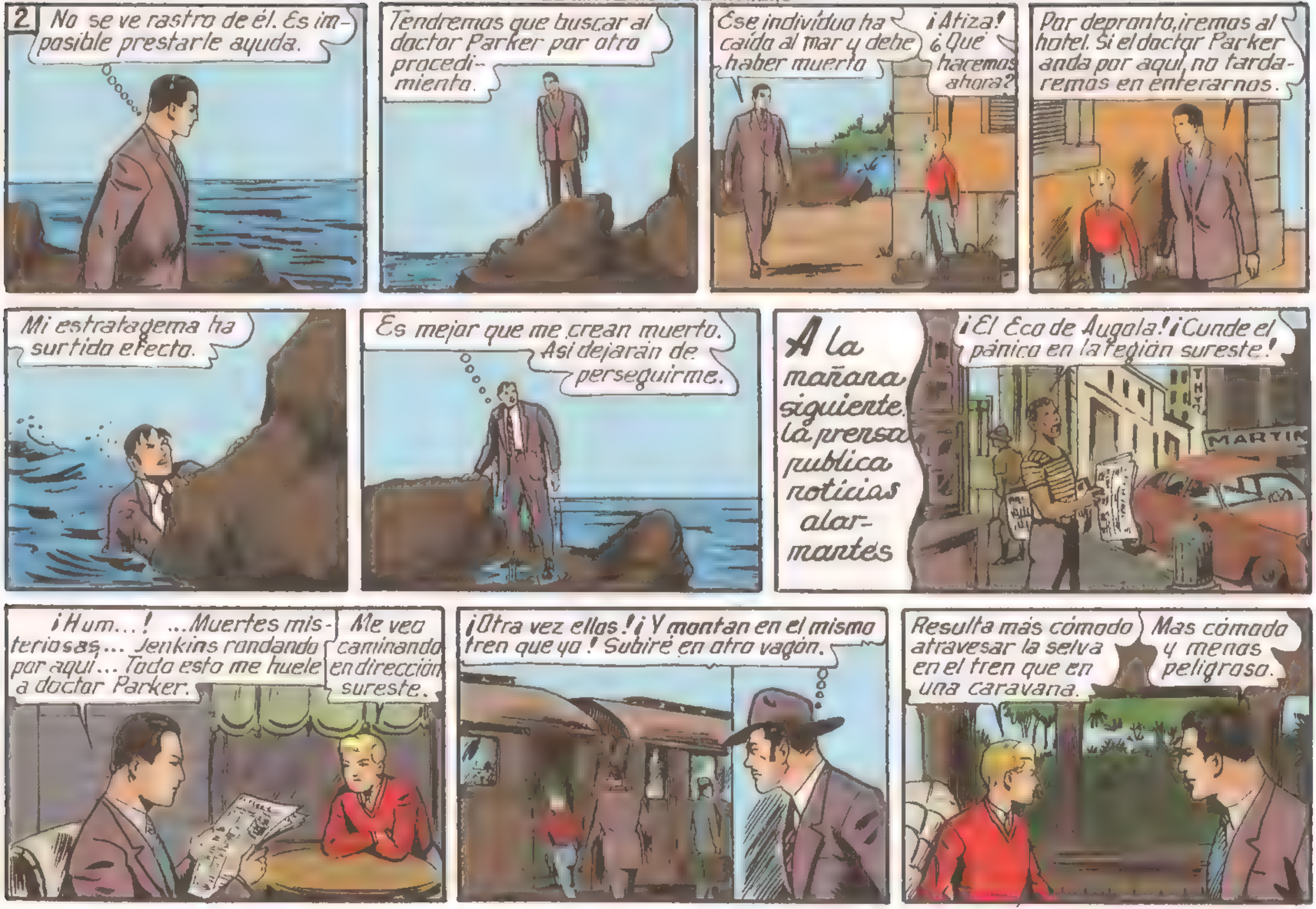
9
Entre ambos bandos se entabla un duelo a muerte.
¡Procurad dar a los dos forasteros. Son los más peligrosos.
Aquí estamos entretenidos y, mientras tanto, Moares puede cometer alguna barrabasada
Tienes razón.
¡Manténganlos a raya, que para Moares me basto yo!
¡Si no me doy prisa, ese bribón pondrá la carga en la presa!
¡Ah!
¡Diantres! Ya sólo quedamos tres útiles.
Daré la vuelta y los cazaré por la espalda.
¡Ajá! A esos tíos les voy a meter ya el resuello en el cuerpo.
¡Eh, compadres! ¡Basta de hacer el indio y levantad las zarpas!
Mientras tanto, Roberto da alcance a Moares.
¡Quieto, Moares! ¡Date preso!
¡Ahí va mi respuesta.


10
Roberto apenas tiene tiempo de dejarse caer tras una piedra.
Ese bruto está dispuesto a todo.
Te libraste una vez, pero ahora...
¡Te gané la mano!
Moares, al tratar de esquivar la piedra, resbala.
¡¡Sacarra...!!
Se ha destrozado con sus propios explosivos.
Roberto regresa junto a sus compañeros.
Estos ya han caído en el garlito.
Os habéis aliado con unos bandidos y vais a sufrir las consecuencias.
¡Ellos decir que vosotros arrojamos del valle!
Moares les engañó para que nos ayudasen. También nosotros cometimos la tontería de seguirle. Quería apropiarse de estas tierras...
Al día siguiente, nuestros amigos se despiden de Branha y de los demás colonos.
¡Adiós, amigos! Que tengan buen viaje.
Ya lo saben. Si sale otro con ganas de fastidiar, nos avisan y vendremos a meterle el brazo dentro de la manga.
FIN

EL MISTERIOSO HERR HANS
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN
VISTA PARA LOS JOVENES



El misterioso Herr Hans
Roberto Alcázar y Pedrín llegan a Augola siguiendo la pista de un delincuente llamado Jenkins.
Ese granuja venía en el barco, pero se nos ha escabullido.
Ya le volveremos a encontrar.
Nos interesa encontrarle porque él nos llevará hasta el escondrijo del doctor Parker.
Con que eso es lo que queréis de mí, ¿eh?
Pues me parece que no lo vais a conseguir.
¡Eh! ¿Qué haces?
¡Pronto! ¡Apártese!
¡Diantre!
¡Ha sido Jenkins! ¡Está escondido tras aquella esquina!
¡Pobre de mí, si me atrapan!
¡Espera y verás, granuja!
¡Quédate aquí con el equipaje! Yo iré tras él
Al llegar a la escollera, Jenkins finge resbalar
¡Socorro!
Me ocultaré aquí para que no me vea.
Ese desdichado ha debido estrellarse contra las rocas.


2
No se ve rastro de él. Es imposible prestarle ayuda.
Tendremos que buscar al doctor Parker por otro procedimiento.
Ese individuo ha caído al mar y debe haber muerto
¡Atiza! ¿Qué hacemos ahora?
Por de pronto, iremos al hotel. Si el doctor Parker anda por aquí, no tardaremos en enterarnos.
Mi estratagema ha surtido efecto.
Es mejor que me crean muerto. Así dejarán de perseguirme.
A la mañana siguiente, la prensa publica noticias alarmantes
¡El Eco de Augala! ¡Cunde el pánico en la región sureste!
MARTIN
¡Hum...! ...Muertes misteriosas... Jenkins rondando por aquí... Todo esto me huele a doctor Parker.
Me veo caminando en dirección sureste.
¡Otra vez ellos! ¡Y montan en el mismo tren que yo! Subiré en otro vagón.
Resulta más cómodo atravesar la selva en el tren que en una caravana.
Mas cómodo y menos peligroso.

3
Al bajar del tren, nuestros amigos son recibidos por el comisario de policía
Sean bienvenidos y cuenten conmigo si en algo me necesitan.
Gracias, comisario. Su colaboración nos será muy útil.
Voy a largar
toda prisa.
Tú venir conmigo. Herr Hans esperarte.
Usted se ha equivocado.
No conozco a ningún Herr Hans.
Él sí conocerte. Tú venir.
Y si tratar de huir, yo aplastarte narices.
¡Hum...! Vaya un tío bruto.
Estás en tu casa, amigo Jenkins. ¿Qué tal el viaje?
¡Parker! No te había reconocido.
¡Parker no existe! Ahora soy Herr Hans. Gracias a la transformación de mi rostro, pude burlar a la policía.
Sí. Burlaste a la policía y huiste con todo el dinero. Y yo, entretanto, pudriéndome en la cárcel.
Y ahora quieres que te entregue tu parte. Bien... Nada más justo...
Tendrás que esperar hasta mañana, que iré al banco a retirar fondos.
Entretanto, serás mi huésped. Supongo que no te habrá seguido nadie hasta aquí...
¿Te refieres a la "bofia"? No. Puedes estar tranquilo
¡Bueno se pondría éste si supiera lo del detective!

4
Mientras tanto.
Las personas desaparecen sin dejar rastro.
Tal vez las secuestren para pedir un rescate.
Nadie ha pedido dinero a cambio de su libertad. Además, muchos de los desaparecidos eran personas pobres.
Es muy extraño todo esto.
¿No las cazarán los negros antropófagos para "zampárselas"?
Aquella noche, en la granja del doctor Parker
Es extraño. Parece como si arañasen la ventana.
¡Esas plantas se mueven! ¡Y andan!
¿Estaré soñando?
Abriré la puerta para que entren las plantas carnívoras.
¡No...! ¡No puede ser...! ¡Yo soy víctima de una pesadilla.
¡Ah...!

5
¡Je, je! Ese ya no cobrará su dinero. Ahora haré lo mismo con mi criado negro. Sabe demasiadas cosas...
Después de deshacerse de sus dos cómplices, el doctor empuja las plantas fuera de la casa.
Si tenéis mas hambre, id a la ciudad en busca de comida.
Es de noche. La hora de las desapariciones
En aquel momento se oye un grito de angustia
¡Están pidiendo auxilio!
¡Vamos a ver qué ocurre!
Han cesado los gritos.
¡Allí está! Es uno de nuestros vigilantes.
¿Estará muerto?
Está desvanecido. Llevémosle a la comisaria y ya nos explicará lo ocurrido cuando vuelva en si.
Ea, cálmese y cuéntenos qué le ha ocurrido.
Algo horrible. Tal vez no me crean, pero fui atacado por... ¡una planta!
No sé cómo pudo ocurrir, pero, de pronto, me vi aprisionado por sus largas hojas que parecían tentáculos...

6
¿Qué tonterías está diciendo? ¿Se ha vuelto loco?
¡Es la pura verdad, señor comisario!
Muy fantástico es eso. Sin embargo, Peter es incapaz de mentir.
Pronto sabremos si miente. Vamos a inspeccionar estos alrededores.
Pedrín y el agente no advierten que al pasar junto a una de las plantas ésta extiende sus largas hojas...
¡Demontres!
¿Qué ocurre?
¡Socorro, que me ahoga!
¡Era verdad!
¡Duro con ella! Ya empieza a aflojar sus tentáculos.
¡Te ha saltado, pero sigue avanzando!
¡Toma, otra píldora de plomo!
¡Cada vez acuden más plantas!
¡Huyamos!
¡Tal vez Pedrín esté en peligro!
¡Allá vienen él y el agente Smith!
¡Entre y cierre la puerta, no se nos vayan a colar aquí dentro!

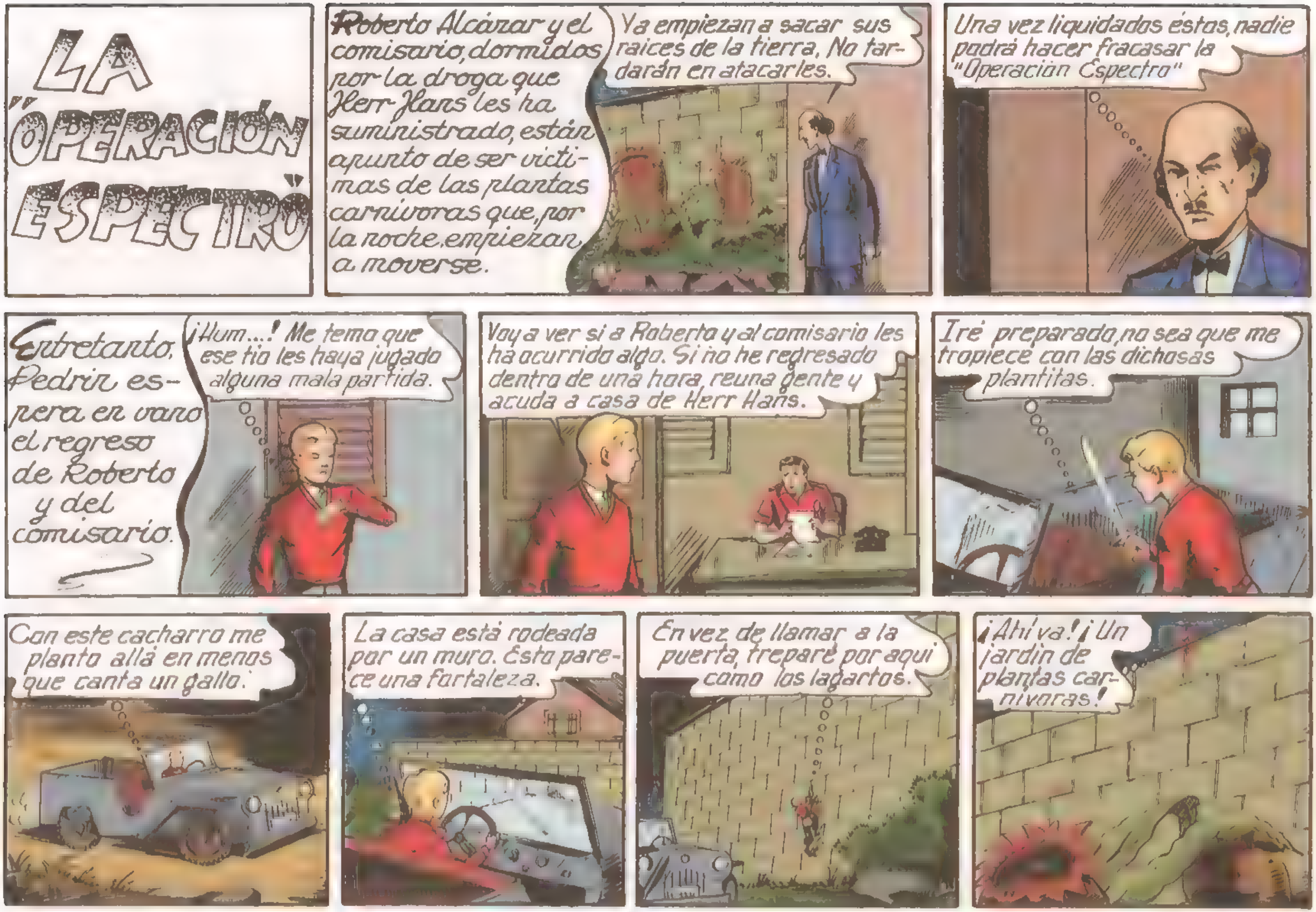
7
¡Tenia razón el guardia! ¡Le atacaron las plantas!
¿Será posible?
¿Que si será? Ahí las tienen. Venian persiguiéndonos.
¡Es asombroso!
¡Avanzan apoyándose con las raices y las hojas!
¡Intentan llegar hasta aquí!
¡Cerremos la ventana!
¿Habrán sido victimas de estas plantas las personas desaparecidas?
Es posible.
En la región del Amazonas, existen plantas carnivoras de esta especie, pero mucho mas pequeñas.
Yo nunca las habia visto aqui.
¡Hum... Esto me da que pensar...
¿No habrán sido trasplantadas por alguien para...
El teléfono. ¿Quien será a estas horas!
Si, diga. ¿Que su criado ha desaparecido?
¡A ese se lo han merendado las plantas!
Oí un grito espantoso y no lo he vuelto a ver. Estoy preocupado y... tengo miedo. ¡Por favor, protéjanme ustedes!
Haciéndome pasar por victima, lograré alejar de mi toda sospecha.
Era el señor Herr Hans. Pide nuestra ayuda.
¿Cómo vamos a salir de aquí?

8
Nos abriremos paso a tiros y a cuchilladas.
¿Qué le parece la idea?
Vamos a intentarlo.
¡Adelante!
¡No vamos a dejar hoja sana!
¡Ya tienes un brazo menos!
¡Duro con ellas!
¡Oigo demasiados disparos! ¿Qué puede ocurrir?
El tiroteo es frente a la comisaría. Parece que las plantas se han dado cita allí.
¡Lo que me imaginaba! ¡Van a acabar con todas mis plantas!
¡No baje del coche! ¡Puede ser atacado por las plantas!
Ya se están aquietando. ¿Lo ve usted?
¡Cierto! ¿A qué es debido?
A la luz de los faros. Estas plantas actúan solamente en la oscuridad.
Estoy muy preocupado. ¿Qué puede haberle ocurrido a mi criado?
Temo que haya sido víctima de estos terribles vegetales.
Las plantas carnívoras sólo suelen atrapar insectos. Claro que, con el tamaño que estas tienen...
Me parece que ese tío sabe mucho de estas plantas.
Eso estoy observando.

9
Permítanme que les presente: Herr Hans; Roberto Alcázar.
Encantado de conocer a una persona tan entendida en botánica.
Un simple aficionado.
No lo creo yo así. Me gustaría hablar con usted sobre este tema.
Bien... Les espero en mi casa mañana por la tarde. Tomaremos café y hablaremos...
De acuerdo. Hasta mañana.
¡Hum...! Ese detective sospecha algo y acabará por descubrirme. Tendré que pensar algo...
No me fío un pelo de ese tío. Yo no iré a su casa.
Yo, sí. Es la única forma de saber cosas de él.
Al día siguiente.
Ahí están. Poco se imaginan ellos lo que les aguarda.
Unas gotas de narcótico en las tazas bastarán para que duerman hasta que se haga de noche.
¿Cree usted que Herr Hans sea cómplice del doctor Parker?
Lo sospecho y trataré de averiguarlo.
Ya hemos llegado. En nuestra conversación le haré ciertas preguntas para ver cómo reacciona.
Buenas tardes. Al señor Alcázar le interesa la botánica, pero yo prefiero el café.
Adelante, señores.
Yo mismo les serviré. Como me he quedado sin criado... Voy a la cocina.

10
Nada han sospechado. El narcótico es incoloro y semeja una simple gota de agua en la taza.
¿Qué les parece? No es por alabarme, pero el café es una de las pocas cosas que sé hacer bien.
Está deliciosa
El mejor que he probado hasta ahora.
Ya empieza el narcótico a hacerles efecto.
¡Oh, qué sueño! se me cierran los ojos...
Los sacaré al jardín de las plantas.
El narcótico les mantendrá dormidos hasta la noche.
Serán un buen bocado para mis plantitas.
Al anochecer, las plantas empiezan a moverse.
Y sus hojas, en forma de tentáculos, se extienden hacia los inanimados cuerpos de Roberto y el comisario.
El próximo y último episodio de esta aventura se titula
LA OPERACIÓN ESPECTRO

LA OPERACIÓN ESPECTRO
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JOVENES


LA "OPERACIÓN ESPECTRO"
Roberto Alcázar y el comisario, dormidos por la droga que Herr Hans les ha suministrado, están apunto de ser victimas de las plantas carnivoras que, por la noche, empiezan a moverse.
Ya empiezan a sacar sus raices de la tierra. No tardarán en atacarles.
Una vez liquidados éstos, nadie podrá hacer fracasar la "Operación Espectro"
Entretanto, Pedrín espera en vano el regreso de Roberto y del comisario.
¡Hum...! Me temo que ese tío les haya jugado alguna mala partida.
Voy a ver si a Roberto y al comisario les ha ocurrido algo. Si no he regresado dentro de una hora, reuna gente y acuda a casa de Herr Hans.
Iré preparado, no sea que me tropiece con las dichosas plantitas.
Con este cacharro me planto allá en menos que canta un gallo.
La casa está rodeada por un muro. Esto parece una fortaleza.
En vez de llamar a la puerta, treparé por aquí como los lagartos.
¡Ahí va! ¡Un jardín de plantas carnívoras!

2
¡Zumba! Esto va a ser peor que meterse en un avispero.
No lo pienso más
¡Allá voy!
Por si las moscas, evitaré tropezarme con ellas.
¡Atiza! ¡Roberto y el comisario sin conocimiento, y van a ser atacados por las plantas!
Herr Hans no ha contado conmigo. ¡Yo les salvaré!
¡El ayudante de Alcázar! ¡Buena ocasión para acabar con él.
¡Os voy a cortar a rebanadas!
¡Y yo te voy a ensartar a ti como una aceituna!
¡Atiza! ¡El tío de la melena!
¡Oh...! Escapaste...
Esta aceituna tiene el hueso muy duro de roer.
¡Uy..., mis dedos!
¡Suelta ese tenedor, bandido!
¿Crees haber vencido? ¡Mira!
¡Dios mío! ¡Las plantas han aprisionado a Roberto!

3
Efectivamente, una de las plantas suspende a Roberto
¡Te has distraido y lo vas a pagar caro! ¡Toma!
¡Oh...
¡A tu amigo se lo comerán las plantas, pero contigo voy a terminar ya!
¡Eso, lo veremos!
Aunque no soy un pollino, tambien sé tirar coces.
¡Ug...!
¡Y ahora, tio bribón, te voy a aplastar la sesera!
¡Ay...!
¡Si me retraso un poco mas, se lo engulle!
¡Yo te cortaré las zarpas, planta maldita!
¡Mi tia, y que tortazo me ha dado!
Pasados los efectos del narcótico, Roberto vuelve en sí.
¿Ahora te metes conmigo? ¡Atrás, pulpo terreste!
Esos gritos... ¡¡Pedrin!!

4
¡Animo, Pedrín!
Menos mal que se ha despertado. ¡Corra, que esta bicha se quiere dar un banquete conmigo!
¡Toma!
¡Eso, eso! Pínchele la tripa.
Yo acabaré con ésta. Corra usted en auxilio del inspector.
¡Suelta tu presa!
¡Uf...! Me estaba ahogando
¡Hum...! Esto se pone feo Lo mejor será ponerme a salvo
Pero antes de huir, comunicaré con el jefe.
¡Atencion, jefe! Tendí una celada al comisario y a un detective, pero he fracasado. Ellos están luchando con las plantas.
¿Qué debo hacer?
Excítalas para que les ataquen todas a la vez y los devoren.
Gran idea la del jefe. Montaré en el helicóptero y emitiré ondas excitadoras.
Ahora verán esos lo que se les viene encima.

5
¡Vamos, plantas, despertad, moveros...
El aparato va describiendo círculos sobre el jardín.
¡Atrás...!
¡Eh, miren! ¡Un helicóptero!
Debe ser Herr Hans quien lo tripula.
El muy bribón está dando vueltecitas sobre nosotros.
Si su intención es ametrallarnos, ¿por qué no lo hace?
¡Arrea, Petronila! ¡Las plantas avanzan en formación cerrada!
Las detendré con la luz de mi lámpara
¡Ni verte, morena! Siguen avanzando.
¡Menuda avalancha se nos viene encima!
¡Vamos fuera! ¡La luz de los faros es mas potente y las paralizaremos!
¡Nos persiguen!
Nunca hubiera imaginado que unos vegetales nos hicieran huir.
¿ Quien dijo huir? Esta no es mas que una retirada estratégica.
Han frenado un poco su carrera, pero siguen avanzando.
Aquí en el "jeep" hay fusiles. Nos liaremos a tiros con ellas!
Se me ocurre algo mejor. ¡Adelante, comisario! ¡Las aplastaremos bajo las ruedas de nuestros vehículos!
¡Estupendo!

6 Y mientras nuestros amigos luchan contra las plantas, Herr Hans llega a la guarida del jefe.
Debiste quedarte allí hasta asegurarte de su muerte.
Las plantas darán buena cuenta de ellos.
¡Tú y tus plantitas me habeis proporcionado algunos fracasos y... eso puede ser peligroso para tí!
Esta vez estoy seguro de...
No me fío de tus procedimientos. Regresarás de nuevo y, si las plantas no han podido con ellos, los liquidas tú.
¿Pero, yo solo?
Coged vuestras armas y acompañad a Herr Hans. El os dirá lo que teneis que hacer.
Está bien jefe.
Ese doctor imbécil está resultando un estorbo para nuestros planes. Síguelos en otro helicóptero y, si vuelve a fracasar...
Entendido, jefe.
Si Herr Hans falla de nuevo, ¡pobre de él!
¡Aquellos son! ¡Preparados!
¡Já, já, já! ¡Vaya ensalada que están haciendo con tus plantas!
¡Ah, malditos! ¡No van a dejar ni una!
¡Allá viene de nuevo el helicóptero!
¡Eh, tío bigotillo! ¡Estamos trillando su cosecha de calabazas andariegas!
¡Fuego!

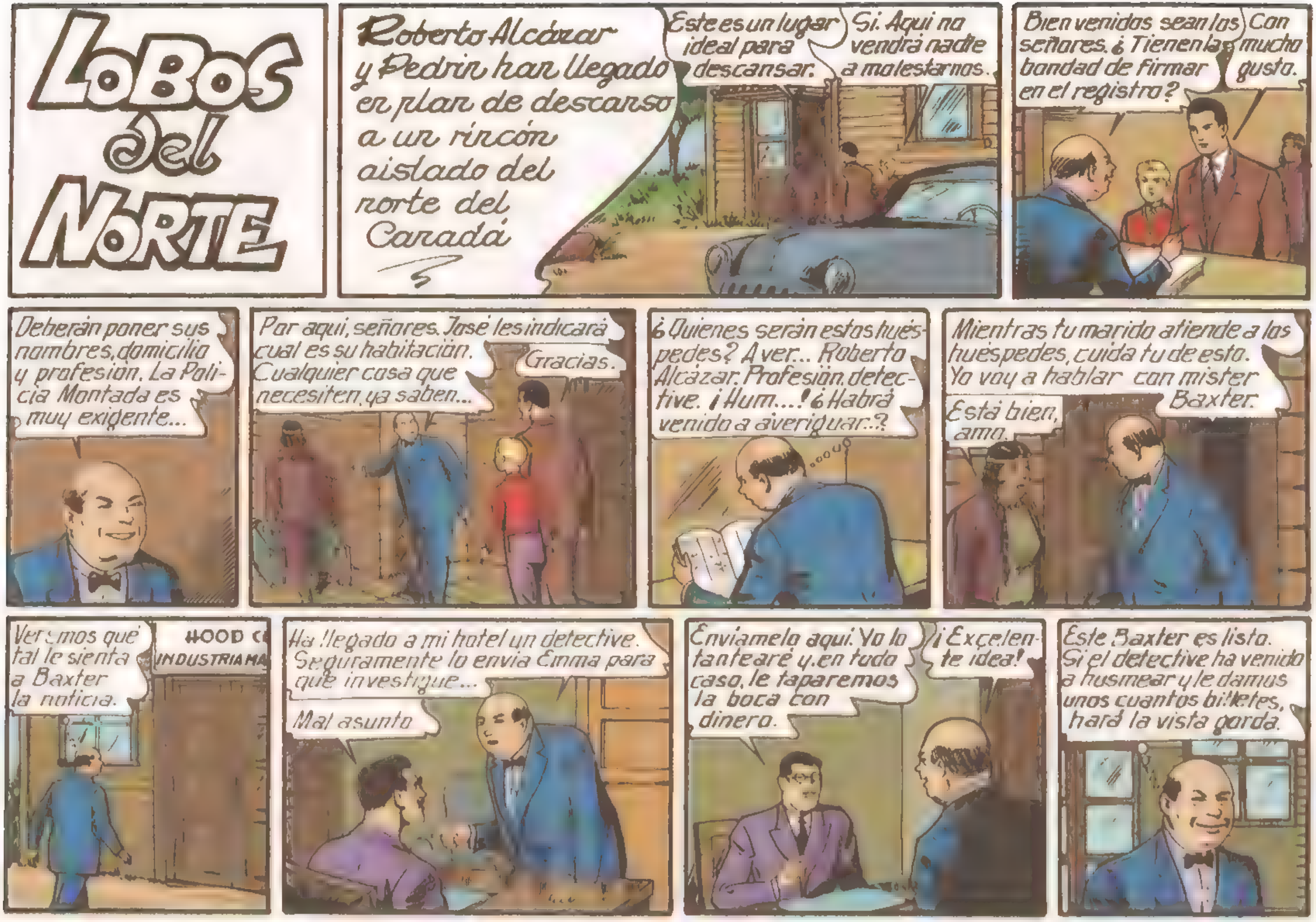
7
¡A tierra, Pedrín!
¡Zumba! Ese fulano quiere pagar nuestro trabajo con monedas de plomo.
Parapetados tras los vehículos, Roberto, Pedrín y el comisario contestan a los disparos del helicóptero.
Son dos los que disparan. Herr Hans debió ir en busca de refuerzos.
¡Elévate, Buster! Esos condenados tienen buena puntería.
¡Je, je! Me parece que esos se largan con todo el hilo.
No crea que se dén tan pronto por vencidos.
Vira rápido y les enviaremos otra serie de ráfagas.
¡Ahora! ¡Duro con ellos!
¿No te dije que volverían?
¡Pues no se irán de vacío!
¡Hip, hip, hurra! Les dimos para el pelo!
¡Cierto! ¡El motor saca humo!
¿Qué ocurre?
¡Le han dado al motor! ¡Es preciso aterrizar!
¡A ellos! ¡Vamos a darles la batalla!
Una paliza, es lo que les vamos a dar.

8
¡Ahora son ellos los que intentan cazarnos a nosotros!
¡No os acobardeis! ¡Nuestras armas son mejores y les venceremos!
¡Refugiémonos tras éstas rocas!
¡Brrr...! ¡Como silban las balas...!
Tenemos pocas municiones. Esta es mi última bala.
Tome mi fusil y siga disparando. Yo voy a sorprenderles
Dando un rodeo, Roberto se sitúa a espaldas de los malhechores.
Atacaré a Herr Hans que parece el jefe de los otros.
¡Basta de tiroteo, granujas!
¡Diles a tus compinches que suelten las armas o te estrangulo!
¡Obedeced, amigos!
¡Ni en broma! ¡Acabaremos con él, aunque para ello tengamos que tumbarte a ti!
¡Rendíos en nombre de la ley!
¡Si ellos supieran que no nos queda ni media bala....!
¡Buena jugada, comisario!
¡Suelta el arma de una vez!

9
¡Por allá viene otro helicóptero!
¡Uf..., mi cuello!
¡Anima, compañeros! ¡Es el jefe, que acude en nuestra ayuda!
¡Este será tu último fracaso!
¡Han disparado sobre Herr Hans!
¡Ay, de mí...!
¡Buena ayuda han venido a darte!
El helicóptero vuela a escasa altura, circunstancia que aprovecha Pedrín para cogerse al tren de aterrizaje.
Yo tengo que saber dónde va este tío.
Le llevaremos a una clínica para que le curen.
No... Ya todo es inútil... Quiero decirle algo...
Soy el doctor Parker... Una operación de cirugía estética cambió mi rostro...
Hice... mucho mal en esta vida... y me arrepiento... Atenté contra su vida... ¡Perdóneme!
Le perdono de todo corazón.
El jefe... planeó la "Operación Espectro"... Consiste en apoderarse... de estos territorios...
Aquí... existen ricos yacimientos de diamantes... Me cegó la ambición y me uní a él...
El helicóptero inicia de nuevo el descenso al aproximarse a la guarida del jefe.
En cuanto baje un poco más, salto y me escondo detrás de los arbustos.
Ese Fulano deja el helicóptero solo. ¡Ésta es la mía!

10
Herr Hans fracasó y le ajusté las cuentas. Lo malo es que los otros dos han caido en poder de la policia.
¿Cómo vamos a realizar la operación nosotros dos solos? Tendremos que reclutar más gente.
Por eso no se preocupe. Yo tengo buenos amigos...
¿Qué ruido es ese? Parece el motor del helicóptero.
¿Cómo es posible que haya emprendido el vuelo él solo?
¡Esto es cosa de brujería!
Aun no habian vuelto de su sorpresa cuando, poco despues...
¡Mire, jefe! ¡Ya regresa!
Estoy intrigado. ¿A qué raro fenómeno habrá obedecido esto?
¡Aquí, el único fenómeno raro es usted, tío feo!
Toma, bandido!
¡Ven acá, que te voy a quitar la jaroba a garrotazos!
Tu ya vas bien servido
Esto que estás viendo ahora es la "Operación Estacazo"
Una hora mas tarde se encontraban todos en la comisaria.
Creo que vais a tener cárcel para una buena temporada.
¡Un momento, señor comisario.
A este lo cacé yo y quiero regalarlo al parque zoológico para que ocupe la jaula del gorila.
FIN

LOBOS del NORTE
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JOVENES

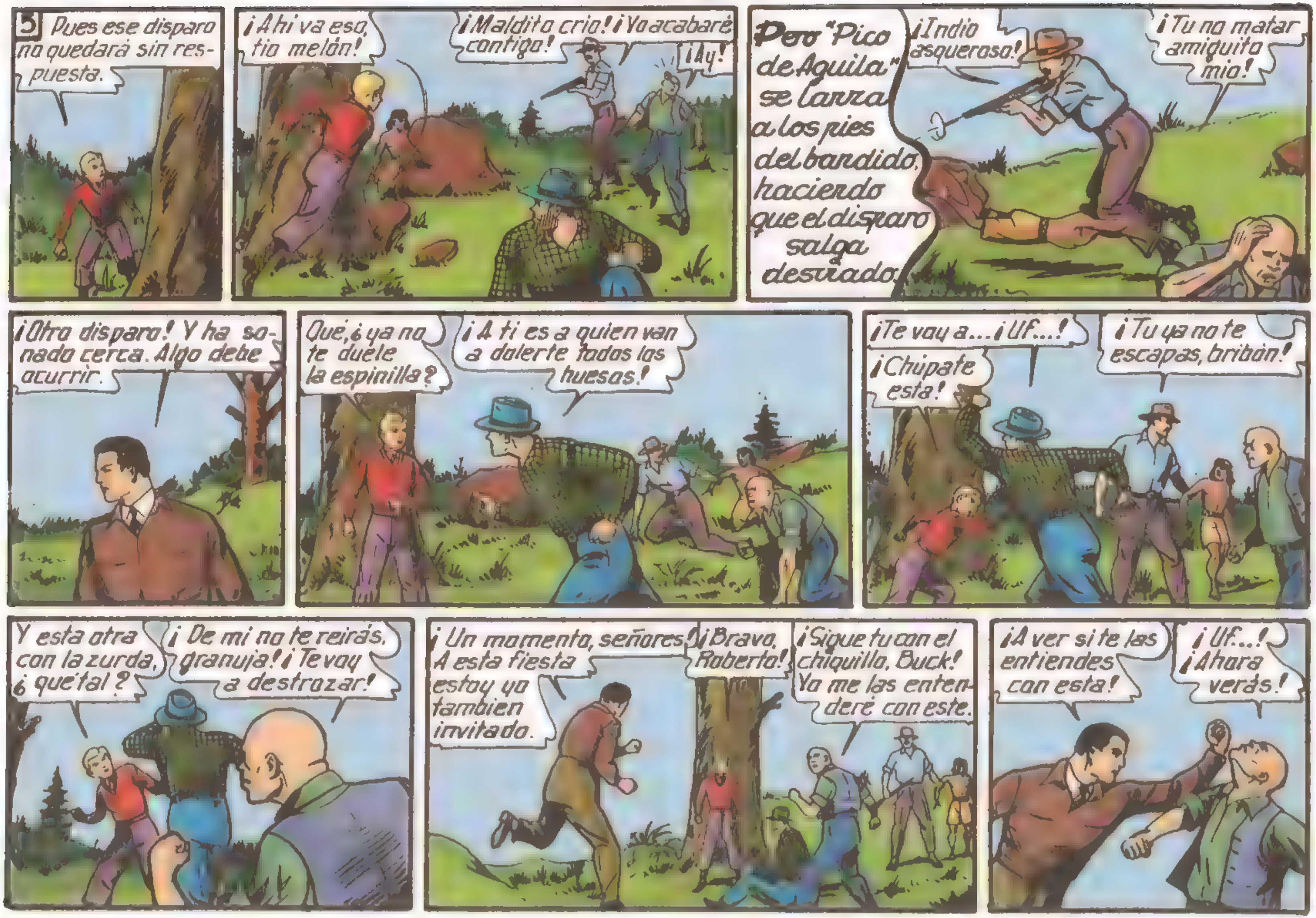


LOBOS DEL NORTE
Roberto Alcázar y Pedrín han llegado en plan de descanso a un rincón aislado del norte del Canadá
Este es un lugar ideal para descansar.
Sí. Aquí no vendrá nadie a molestarnos.
Bien venidos sean los señores. ¿Tienen la bondad de firmar en el registro?
Con mucho gusto.
Deberán poner sus nombres, domicilio y profesión. La Policía Montada es muy exigente...
Por aquí, señores. José les indicará cual es su habitación. Cualquier cosa que necesiten, ya saben...
Gracias.
¿Quienes serán estos huéspedes? A ver... Roberto Alcázar. Profesión detective. ¡Hum...! ¿Habrá venido a averiguar...?
Mientras tu marido atiende a los huéspedes, cuida tú de esto. Yo voy a hablar con mister Baxter.
Está bien, amo.
Veremos qué tal le sienta a Baxter la noticia.
HOOD C
INDUSTRIA MA
Ha llegado a mi hotel un detective. Seguramente lo envía Emma para que investigue...
Mal asunto.
Envíamelo aquí. Yo lo tantearé y, en todo caso, le taparemos la boca con dinero.
¡Excelente idea!
Este Baxter es listo. Si el detective ha venido a husmear y le damos unos cuantos billetes, hará la vista gorda.

2
Nos entretendremos hasta la hora de comer pescando en el rio.
¡Eso! Y el que menos peces saque, pagará el aperitivo.
El señor Baxter, apoderado de la Compañía Maderera Hood, le ruega que vaya a verle.
¿Quien ha informado a ese señor de mi llegada?
Yo me he tomado la libertad... Perdone el señor mi imprudencia...
Esta bien. No se disculpe más. Iré a verle.
Llevate mi caña y espérame en el rio.
Dese prisa, si no quiere que acabe yo con todos los incautos pescaditos.
Queriamos conservar el incógnito, pero al hotelero le ha faltado el tiempo para ir a "chivarse".
Este parece un buen sitio. Voy a preparar los bártulos.
Ahora, paciencia y a esperar.
¡Vaya, hombre! Alguien viene nadando por allá y me va a espantar los peces.
¡Socorro...!
¡Es un muchacho indio y debe estar ahogándose!
Y Pedrín, sin pensarlo un momento, se lanza de cabeza al rio.
¡Animo, chico! ¡Voy en tu ayuda!

3
Yo estar agotado... No poder más...
Cógete bien y no sueltes mi mano. Yo te sacaré a la orilla.
¿Por qué te tiraste al río si no sabes nadar?
Yo no querer nadar. Yo huir...
Yo ser "Pico de Águila". Ellos ser malos y querer matarme. Yo huir por río...
¿Quiénes son ellos?
En aquel momento, una bala se incrusta en el tronco del árbol junto al que se hallan los muchachos
¡Zambomba!
¡Ellos perseguirme!
¿Por qué querer matar si yo no hacer daño?
Ya lo averiguaremos. Ahora corre y no te quedes ahí como un tonto.
¡Fallé el tiro!
El pequeño indio nos ha visto y si habla estamos perdidos. ¡Hay que cazarle!
Tal vez le haya contado algo al chiquillo blanco. Acabaremos con los dos.
¡Corred tras ellos! Yo tomaré el atajo y les saldré al encuentro.
Mientras tanto, en el despacho de Baxter...
Usted dirá qué desea de mí.
El señor Dumontez sabía que necesitaba los servicios de un detective. Por eso me avisó de su llegada.
En esta factoría están ocurriendo cosas muy extrañas. Desaparecen cargamentos de madera, se producen incendios, atentados contra los trabajadores...
Lamento no poder aceptar su encargo. He venido aquí en busca de reposo.
¿No será que está investigando por cuenta de otra persona?

4
Si ello es así, yo estoy dispuesto a pagarle el doble de lo que esa otra persona le dé.
No actúo para nadie. Estoy de vacaciones. No obstante, si observo algo, le avisaré.
¡Magnífico! (Ya sabía yo que en cuanto oyese hablar de dinero...)
Ahí van estos mil dólares para sus primeros gastos.
Gracias. No acepto dinero anticipado.
¡Hum...! Me ha dado la impresión de que más que solicitar mis servicios, lo que prentendía ése era sobornarme.
Pedrín y "Pico de Aguila" ven cortado su camino por uno de los bandidos
¡Alto, perillanes! ¡Echad el freno!
¡Oh...!
¡La hemos pringado!
No os asusteis. Sólo pienso daros un baño... con una piedrecita atada al cuello.
Muy graciosa.
¡Uf...!
¡Para que sigas guaseándote!
¡Los otros venir!
¡El crío aquel le está zumbando a Buck!
Yo le aquietaré los nervios.
¡Ellos disparar! ¡Tú esconderte!
¡Sopla...! Estos tíos tiran a dar.
¡Ya puedes esconderte, granuja, que no escaparás!


5
Pues ese disparo no quedará sin respuesta.
¡Ahí va eso, tío melón!
¡Maldito crío! ¡Yo acabaré contigo!
¡Ay!
Pero "Pico de Águila" se lanza a los pies del bandido, haciendo que el disparo salga desviado
¡Indio asqueroso!
¡Tu no matar amiguito mío!
¡Otro disparo! Y ha sonado cerca. Algo debe ocurrir.
Qué, ¿ya no te duele la espinilla?
¡A ti es a quien van a dolerte todos los huesos!
¡Te voy a... ¡Uf...!
¡Chúpate esta!
¡Tu ya no te escapas, bribón!
Y esta otra con la zurda, ¿qué tal?
¡De mi no te reirás, granuja! ¡Te voy a destrozar!
¡Un momento, señores! A esta fiesta estoy yo también invitado.
¡Bravo, Roberto!
¡Sigue tu con el chiquillo, Buck! Yo me las entenderé con este.
¡A ver si te las entiendes con esta!
¡Uf...! ¡Ahora verás!

6
Este ya no pia.
Ni este tampoco.
¡Liquidaré a esas tipos y luego, a ti!
¡Cuidado con aquel, Roberto!
¡Hombre malo estar quieto!
¿Otra vez, maldito?
¡Resiste un poco mas, muchacho!
¡Aparta, puerco piel roja!
¡Ahora te daremos a ti para el pelo!
Viendo que no puede hacer uso del arma, el bandido emprende la huida.
¡Ven acá, cobarde!
¡Cierra el pico, gallina!
¡Ya nos encontraremos en otra ocasión!
¡Thomas se ha largado! ¡Huyamos nosotros tambien!
Aquellos tampoco tienen más ganas de jaleo.
Bueno, pero, ¿qué ha ocurrido?
Querian matar a este muchacho y yo acudí en su defensa.
¿Qué daño les habías hecho tú?
Yo no hacer nada. Ellos querer volar embarcadero con dinamita. Allí haber mucha madera...
Ya comprendo.

7
Yo estar escondida, pero ellos verme. Entonces decir:- si niña habla, estar perdidos.- Nosotros matarle:-
¿Conoces tu a esos hombres?
Ellos trabajar en factoria. Buck ser el capatáz.
¿De modo que es el capatáz quien provoca los sabotajes? Bueno es saberlo.
Ahora yo tener miedo de ir sola. ¡Si hombres malos verme...!
No temas. Te quedarás con nosotros en el hotel.
¡Eso! Y ahora, vamos a seguir pescando.
Los tres malhechores se reunen en el bosque, camino de la factoria.
El indio hablará con los forasteros y les contará...
Esos tipos son de cuidado. Debemos pensar algo...
¡Lo que tenemos que hacer es quitarles de enmedio!
Si no actuamos pronto, tendrán tiempo de hablar con la Policia Montada y denunciarnos.
Antes de que eso ocurra, les tenderemos una emboscada y acabaremos con ellos.
Esa era mi idea... ¡Escuchad! ¿No ois un ruido?
¡Es el avión de la dueña!
¡Corramos a la factoria! ¡Tengo que avisar al jefe!
¡Oiga, Baxter! ¡Ahí está la señorita Emma! ¿Qué hacemos?
Vete a recibirla y trátala con toda clase de miramientos. No olvides que es el ama...
¡Arrea! ¿Pero, no habíamos quedado en que era un estorbo para nuestros planes y que...

8
Ya me encargaré yo de ella. Tu acompáñala hasta aquí y no te preocupes de nada
Diles a "Ojo de Buitre" y a "Serpiente Amarilla" que se presenten aquí enseguida.
Voy, señor
¿Qué mandar nuestro amo?
Acecharéis el paso de Buck y la señorita Emma y les atacaréis
No hagáis mucho daño a Buck. A la señorita os la lleváis lejos. No quiero volverla a ver.
Nosotros servirte. Tú pagar bien.
¡Bienvenida, señorita! ¡Cuánto tiempo sin venir por aquí... El señor Baxter se alegrará de verla.
Con él deseo hablar.
He decidido poner en venta la factoría
¿Acaso no le gusta este negocio que heredó de su padre?
Aquí sólo hay robos, desastres y calamidades. ¿A eso le llama usted negocio?
Esos malditos indios se empeñan en obstaculizar nuestro trabajo.
Ellos venir ya.
¡Cuidado, Buck! ¡Oh...!
Este ya no molestar.
Palomita caer en nuestras manos.
¡Suélteme! ¡Socorro!
Gritos ser inútiles. Aquí nadie oírte.
¡Tú venir con nosotros lejos, a montañas!
¡No! ¡¡Auxilio!!

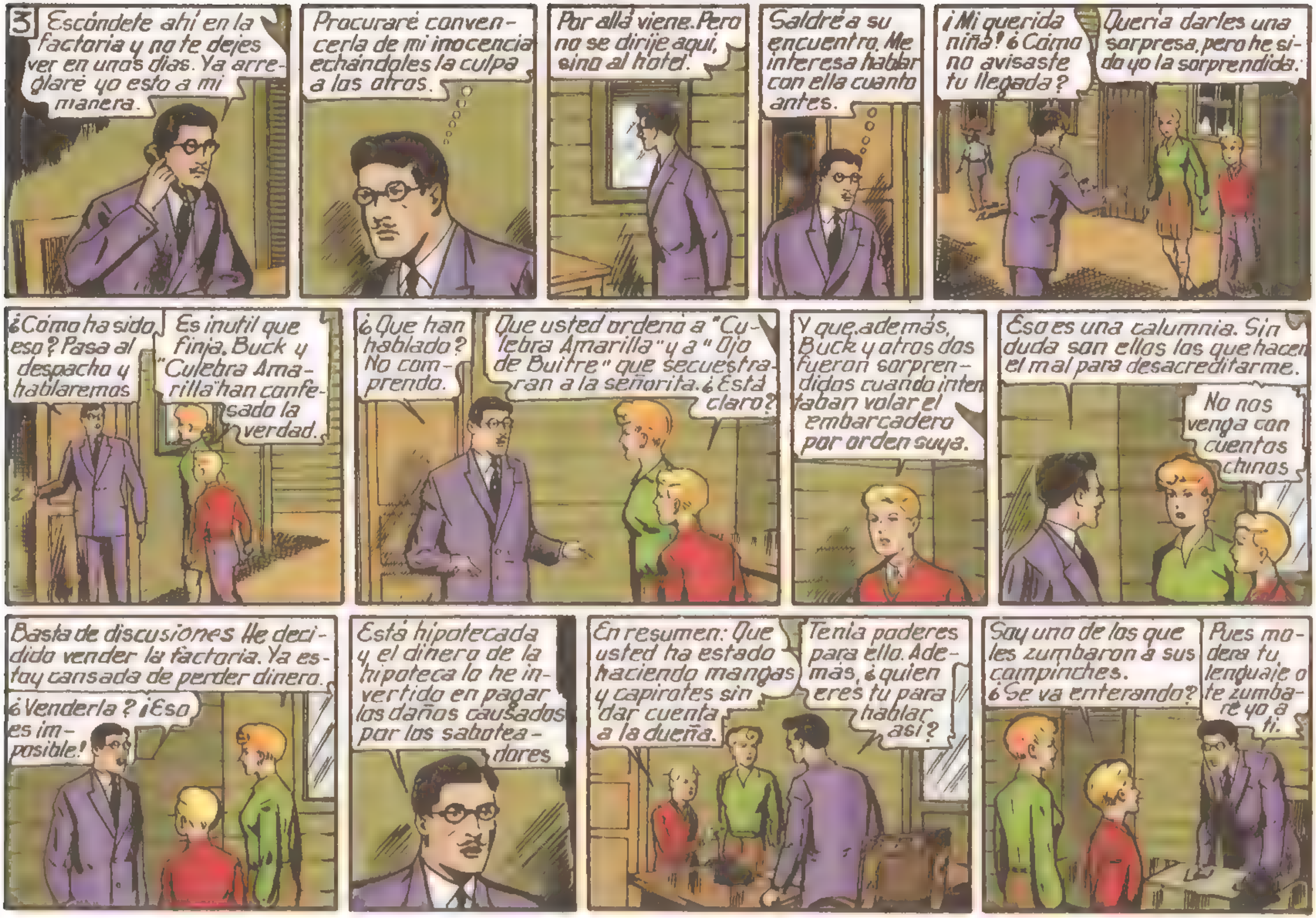
9
Nuestros amigos, que se encontraban pescando cerca de aquel lugar, oyen los gritos de la joven.
¡Están pidiendo auxilio! ¡Y es una mujer!
Está visto que no vamos a poder pescar.
¡Corramos allá!
¡Pues sí que hemos elegido un lugar tranquilo para descansar.
¡Son dos indios! Sin duda, intentan secuestrarla.
Y le han zumbado al tío de la camisa a cuadros.
¡Estar descubiertos!
Tu contenerles a tiros, mientras yo alejarme con mujer.
Vosotros correr mucho, pero pronto parar.
¡Cuidado, muchachos! ¡Resguardaos tras los árboles!
A ese tipo le voy a quitar yo el ídem.
¡Ahí va ese confite!
¡Bravo, Pedrín! ¡Sigamos adelante!
¡Socorro! ¡Líbrenme de este salvaje!
¡Nadie librarte! Yo saber cómo hacerles marchar.
¡Si acercarse, ella morir!
¡Quieto! ¡Detente!

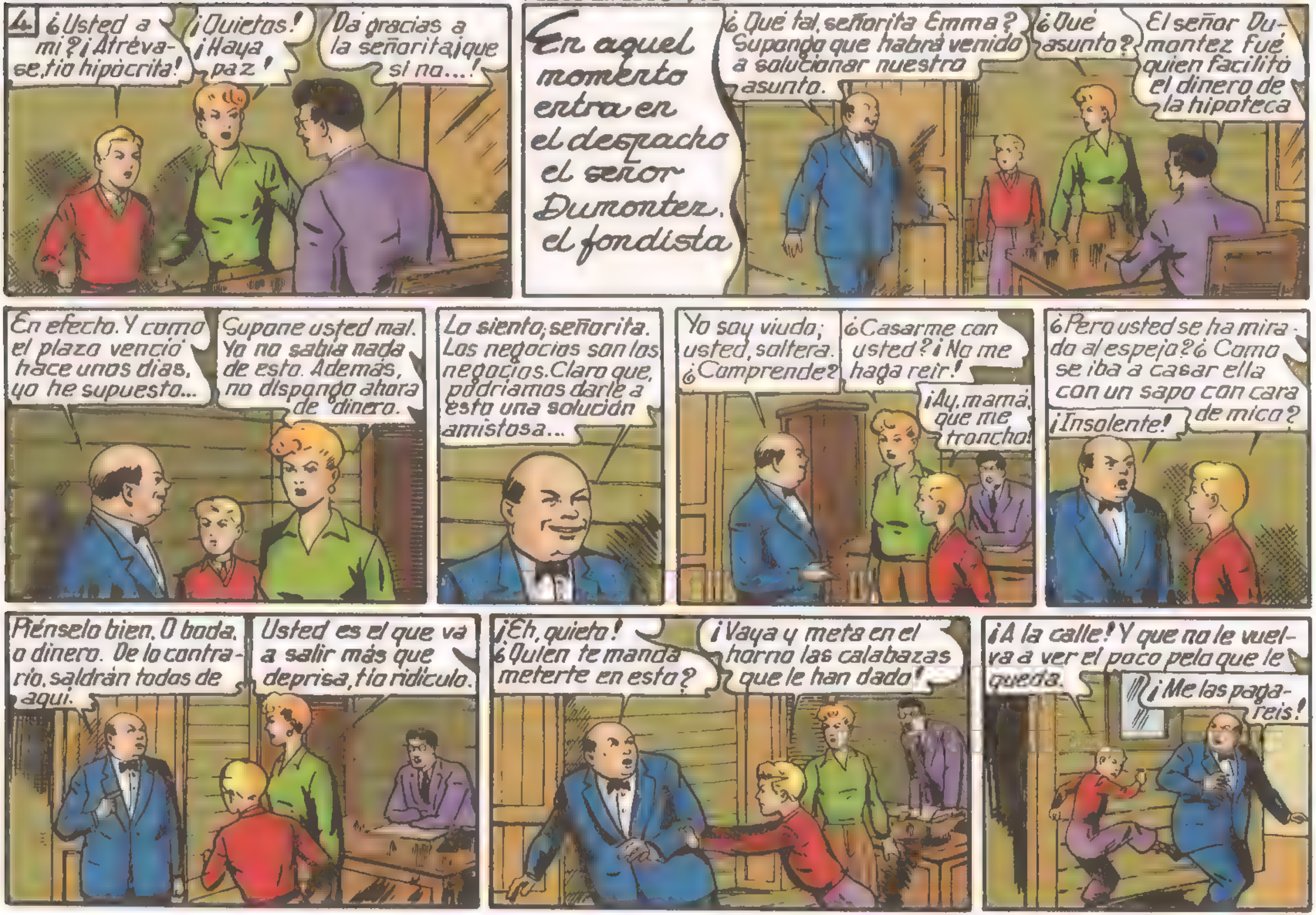
10
Pero Pedrín se lanza sobre el piel roja sin dar tiempo a que éste cumpla su amenaza.
¡Ah, perro!
¡Qué grande eres, muchacho.
Si no te detengo en tu camino, te caes.
El caerse ahora con todo el equipo.
¡Zúmbele fuerte! ¡Así!
¡Te voy a quitar las ganas de secuestrar a nadie mas!
¡Arriba, cobarde!
¡No pegar más! ¡Yo no tener culpa! ¡Amo Baxter mandar!
Buck, que ha recobrado el sentido, se apodera del revólver que soltara "Ojo de Buitre" al ser golpeado por Pedrín.
¡Cállate, imbécil! ¡Y vosotros, quietos, si no queréis que os acribille!
¿Quien de todos fué el que me golpeó?
Ser nosotros. Cumplir órdenes de amo Baxter.
¡Maldito acusón...!
Mereciais que os pegara un tiro, indios idiotas. ¡Ea, coged a la mujer y venid aquí!
Para vosotros ha llegado la última hora. Esto les suele ocurrir a los que se meten donde no les importa.
El próximo y último episodio de esta aventura se titula
FUEGO en el BOSQUE

FUEGO en el BOSQUE
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

FUEGO EN EL BOSQUE
Roberto Alcazar, Pedrín y "Pico de Aguila" intentan libertar a Emma Hood de manos de los indios, pero son sorprendidos por el capatáz Buck.
Ya tenía ganas de que llegara este momento. ¡Me las vais a pagar todas juntas!
¡Quieto, Buck! ¿Que va a hacer?
Pronto va a verlo. Puede que Baxter le haya reservado a usted algo parecido.
¡Son ustedes una pandilla de desalmados!
Pedrín aprovecha el momento en que el bandido se vuelve para hablar con Emma...
¡Te la has ganado, bribón!
¡Ug...!
¡?
¡!
¡Prepárate, que vas a llevar más que una estera!
¡Uh!
¡Tu morir a manos de "Culebra Amarilla"!
¡Yo ayudar a pequeño amigo blanca!
¡Toma tú, diablo emplumado!
¡Tu ser poco enemigo para "Ojo de Buitre!"

2
¡Levántate y sigue peleando!
¿Donde ir tú, miserable gusano?
¡Ay!
¡Ven acá, a ver si conmigo eres tan valiente!
Hoy tener mucha prisa. Otro día...
Estos granujas solo luchan cuando creen estar seguros de vencer.
Gracias, por haberme librado de ellos.
Me llamo Emma Hood y soy la propietaria de la factoría.
El negocio marcha mal y he venido para ponerlo en venta.
Creo que está usted siendo víctima de una pandilla de forajidos.
Hasta hoy han estado actuando a sus anchas, pero ahora se las van a ver con nosotros.
Acompaña a la señorita al hotel. Allí estará más segura.
Ya verá como yendo yo a su lado, no se atreve nadie a tocarle un pelo de la ropa.
Tu y yo seguiremos la pista de Buck.
Si, yo ir contigo, no tener miedo a hombres malos.
Entretanto el capatáz que ha llegado a la factoría, habla por teléfono con Baxter.
Todo salió mal por culpa suya. ¿Por qué ordenó a los indios que me golpearan?
Lo hice por tu bien, para que Emma no sospechara de ti en caso de escapar.
Pues de nada han servido sus precauciones, porque ahora sospecha de mí y de usted.

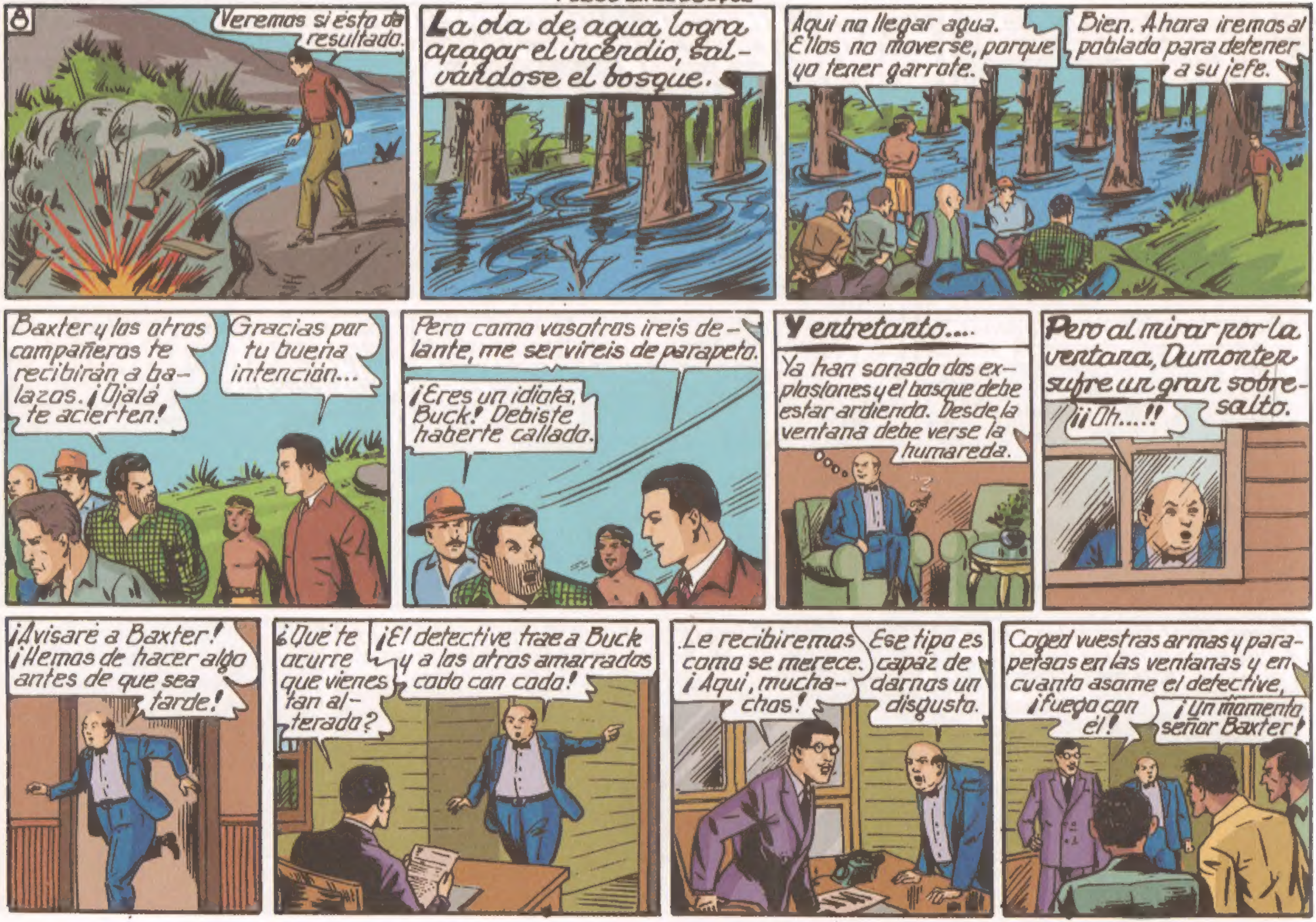

3
Escóndete ahí en la factoría y no te dejes ver en unos días. Ya arreglaré yo esto a mi manera.
Procuraré convencerla de mi inocencia echándoles la culpa a los otros.
Por allá viene. Pero no se dirije aquí, sino al hotel.
Saldré a su encuentro. Me interesa hablar con ella cuanto antes.
¡Mi querida niña! ¿Cómo no avisaste tu llegada?
Quería darles una sorpresa, pero he sido yo la sorprendida.
¿Cómo ha sido eso? Pasa al despacho y hablaremos
Es inútil que finja. Buck y "Culebra Amarilla" han confesado la verdad.
¿Qué han hablado? No comprendo.
Que usted ordenó a "Culebra Amarilla" y a "Ojo de Buitre" que secuestraran a la señorita. ¿Está claro?
Y que, además, Buck y otros dos fueron sorprendidos cuando intentaban volar el embarcadero por orden suya.
Eso es una calumnia. Sin duda son ellos los que hacen el mal para desacreditarme.
No nos venga con cuentos chinos
Basta de discusiones. He decidido vender la factoría. Ya estoy cansada de perder dinero.
¿Venderla? ¡Eso es imposible!
Está hipotecada y el dinero de la hipoteca lo he invertido en pagar los daños causados por los saboteadores
En resumen: Que usted ha estado haciendo mangas y capirotes sin dar cuenta a la dueña.
Tenía poderes para ello. Además, ¿quién eres tú para hablar así?
Soy uno de los que les zumbaron a sus compinches. ¿Se va enterando?
Pues modera tu lenguaje o te zumbaré yo a ti.

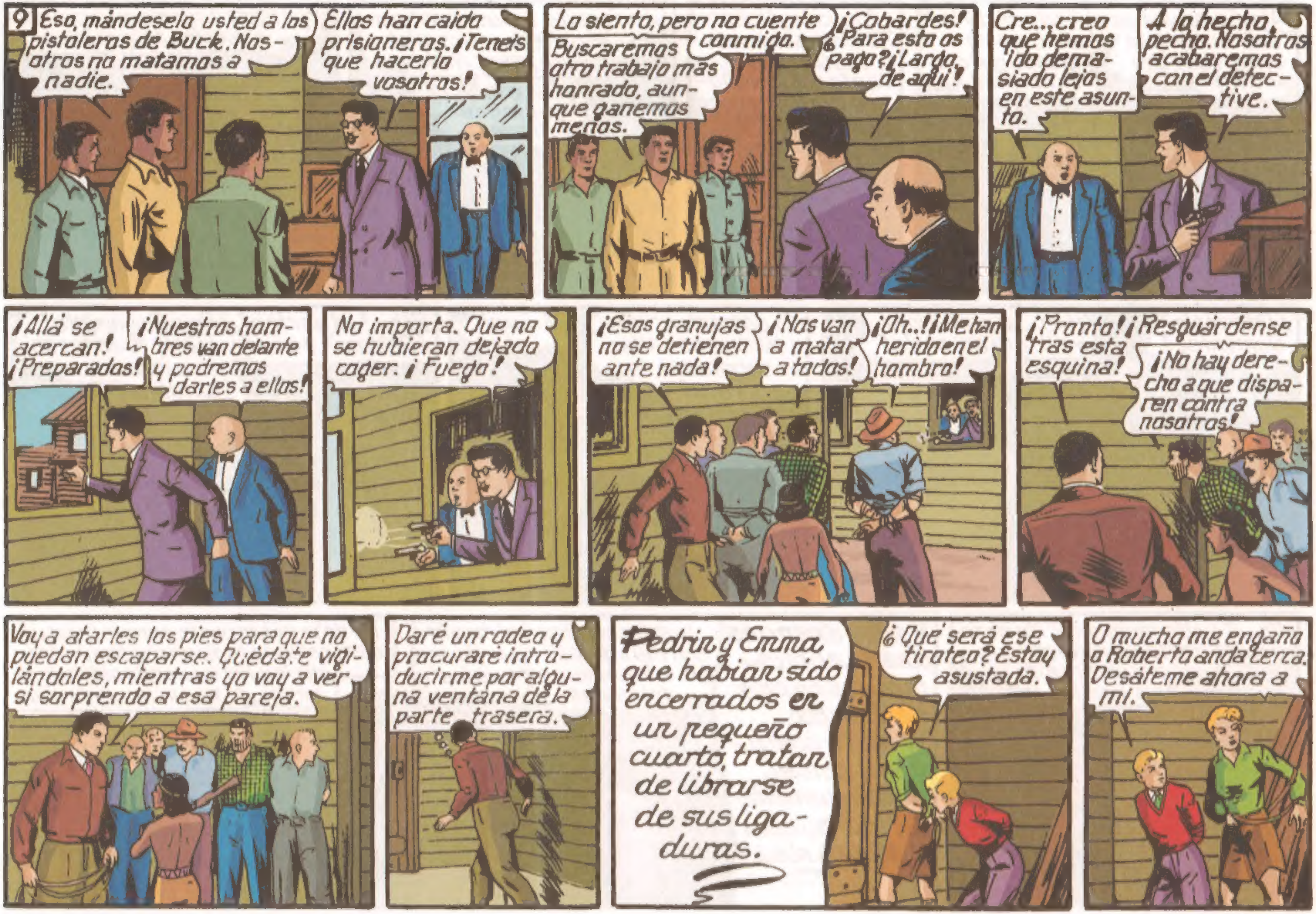

4.
¿Usted a mí? ¡Atréva-se, tío hipócrita!
¡Quietos! ¡Haya paz!
Da gracias a la señorita, ¡que si no...!
En aquel momento entra en el despacho el señor Dumontez, el fondista
¿Qué tal, señorita Emma? Supongo que habrá venido a solucionar nuestro asunto.
¿Qué asunto?
El señor Dumontez fué quien facilitó el dinero de la hipoteca
En efecto. Y como el plazo venció hace unos días, yo he supuesto...
Supone usted mal. Ya no sabía nada de esto. Además, no dispongo ahora de dinero.
Lo siento, señorita. Los negocios son los negocios. Claro que, podríamos darle a esto una solución amistosa...
Yo soy viudo; usted, soltera. ¿Comprende?
¿Casarme con usted? ¡No me haga reir!
¡Ay, mamá, que me troncho!
¿Pero usted se ha mirado al espejo? ¿Como se iba a casar ella con un sapo con cara de mico?
¡Insolente!
Piénselo bien. O boda, o dinero. De lo contrario, saldrán todos de aquí.
Usted es el que va a salir más que deprisa, tío ridículo.
¡Eh, quieto! ¿Quien te manda meterte en esto?
¡Vaya y meta en el horno las calabazas que le han dado!
¡A la calle! Y que no le vuelva a ver el poco pelo que le queda.
¡Me las pagaréis!

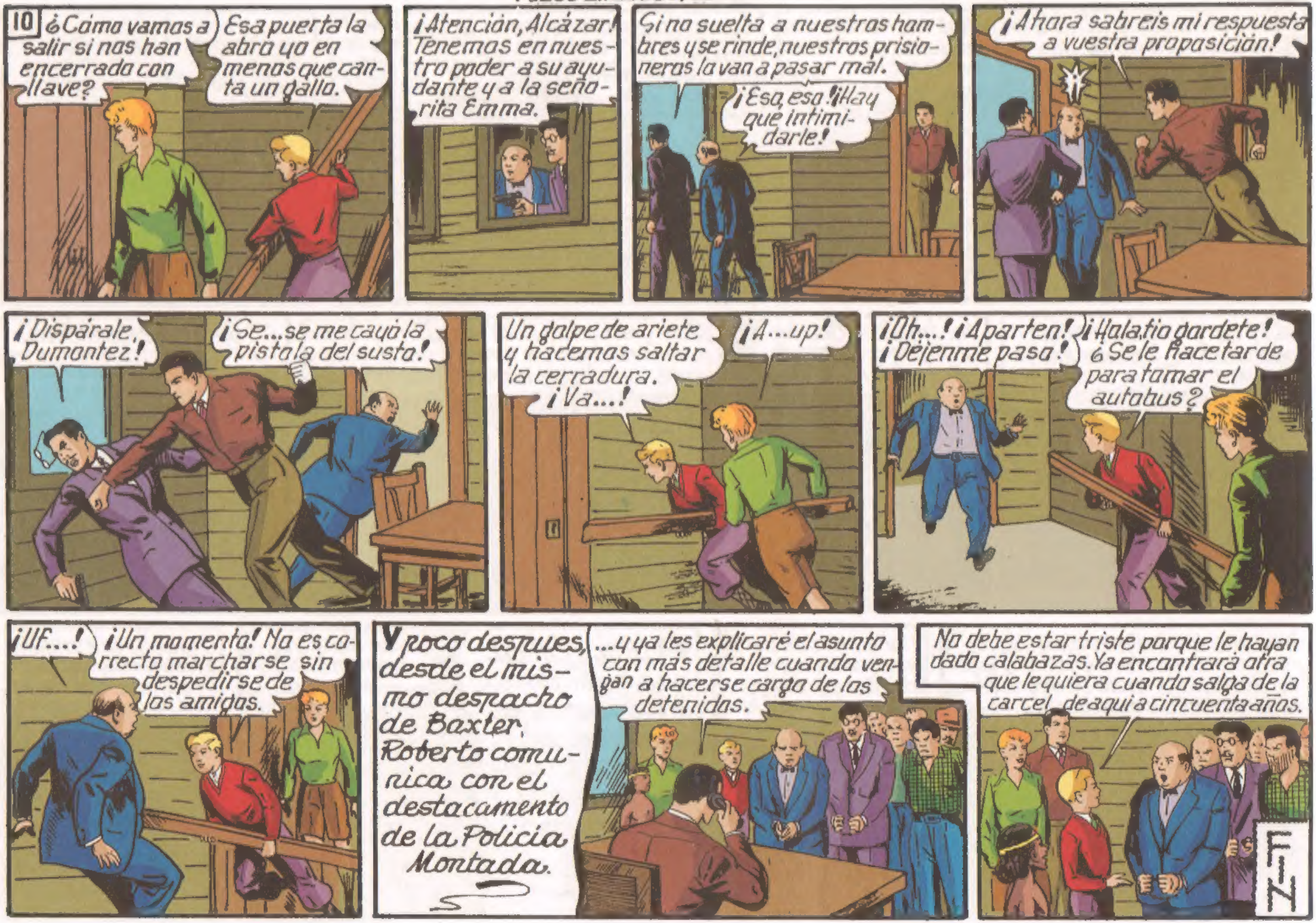
FUEGO EN EL BOSQUE

6
¡Eh, muchachos! Dejad la partida y coged cargas de dinamita y botellas de líquido inFlamable. Hoy vamos a hacer una sonada.
Roberto Alcázar y "Pico de Aguila" buscar en vano el rastro de Buck.
Será inútil seguir buscando
Tu ser valiente. Capataz tener miedo y esconderse.
¡Una explosión! ¡Esos granujas siguen haciendo de las suyas!
¡Haber sonado por donde estar factoría!
¡Corramos! Seguro que le encontrámos allí.
El siempre estar donde ocurrir cosas malas.
¡Humo! ¡Esos bárbaros han prendido fuego al bosque!
¡Allí están! ¡Hemos de impedir que prosigan su obra destructora!
Distrae su atención por aquel lado. Yo les atacaré por aquí.
El pequeño "Pico de Aguila" resulta un buen auxiliar para Roberto.
Yo acertar y romper botella
¡Diablos! ¿Qué ha sido esto?
Te habrá caído la botella.
¡Uf...!
¡Es el chiquillo indio que nos está apedreando.

7
Ahora me toca a mi. Me liaré con ellos a leñazos, estilo Pedrín.
¡Hay que cazar a ese coyote!
¡Le voy a arrancar las orejas!
¡Cuidado con aquel!
¡El forastero!
¡Esta vez nos las va a pagar todas juntas!
¡Toma, par dar el aviso!
¡Ay...!
¡Diablos! ¡Me he quedado solo!
¡Ya tenia ganas de cogerte, bandido!
Será cuestión de largar... ¡Uo...!
¿Creiste que ibas a escapar de rositas?
Hombre blanco ser valiente como gran jefe.
Hemos vencido, pero, ¿cómo apagar el incendio? El fuego arrasará toda el bosque.
Si volar presa, agua apagar fuego.
¡Buena idea! Pon a salvo a esos, donde el agua no los pueda alcanzar.
Y, además, yo buscar cuerda y atarles.
Aqui deben tener explosivos.
Un par de cartuchos de dinamita, serán suficientes.


8
Veremos si esto da resultado.
La ola de agua logra apagar el incendio, salvándose el bosque.
Aquí no llegar agua. Ellos no moverse, porque yo tener garrote.
Bien. Ahora iremos al poblado para detener a su jefe.
Baxter y los otros compañeros te recibirán a balazos. ¡Ojalá te acierten!
Gracias por tu buena intención...
Pero como vosotros iréis delante, me serviréis de parapeto.
¡Eres un idiota, Buck! Debiste haberte callado.
Y entretanto....
Ya han sonado dos explosiones y el bosque debe estar ardiendo. Desde la ventana debe verse la humareda.
Pero al mirar por la ventana, Dumonter sufre un gran sobresalto.
¡¡Oh....!!
¡Avisaré a Baxter! ¡Hemos de hacer algo antes de que sea tarde!
¿Qué te ocurre que vienes tan alterado?
¡El detective trae a Buck y a los otros amarrados codo con codo!
Le recibiremos como se merece. ¡Aquí, muchachos!
Ese tipo es capaz de darnos un disgusto.
Coged vuestras armas y parapetaos en las ventanas y en cuanto asome el detective, ¡fuego con él!
¡Un momento señor Baxter!


9
Eso, mándeselo usted a los pistoleros de Buck. Nosotros no matamos a nadie.
Ellos han caido prisioneros. ¡Teneis que hacerlo vosotros!
Lo siento, pero no cuente conmigo.
Buscaremos otro trabajo más honrado, aunque ganemos menos.
¡Cobardes! ¿Para esto os pago? ¡Largo de aquí!
Cre... creo que hemos ido demasiado lejos en este asunto.
A lo hecho, pecho. Nosotros acabaremos con el detective.
¡Allá se acercan! ¡Preparados!
¡Nuestros hombres van delante y podremos darles a ellos!
No importa. Que no se hubieran dejado coger. ¡Fuego!
¡Esos granujas no se detienen ante nada!
¡Nos van a matar a todos!
¡Oh..! ¡Me han herido en el hombro!
¡Pronto! ¡Tras esta esquina!
¡Resguárdense
¡No hay derecho a que disparen contra nosotros!
Voy a atarles los pies para que no puedan escaparse. Quédate vigilándoles, mientras yo voy a ver si sorprendo a esa pareja.
Daré un rodeo y procuraré introducirme por alguna ventana de la parte trasera.
Pedrín y Emma que habían sido encerrados en un pequeño cuarto, tratan de librarse de sus ligaduras.
¿Qué será ese tiroteo? Estoy asustada.
O mucho me engaño o Roberto anda cerca. Desátame ahora a mí.


10
¿Cómo vamos a salir si nos han encerrado con llave?
Esa puerta la abro yo en menos que canta un gallo.
¡Atención, Alcázar! Tenemos en nuestro poder a su ayudante y a la señorita Emma.
Si no suelta a nuestros hombres y se rinde, nuestros prisioneros lo van a pasar mal.
¡Eso, eso! ¡Hay que intimidarle!
¡Ahora sabreis mi respuesta a vuestra proposición!
¡Dispárale, Dumontez!
¡Se... se me cayó la pistola del susto!
Un golpe de ariete y hacemos saltar la cerradura. ¡Va...!
¡A...up!
¡Oh...! ¡Aparten! ¡Déjenme paso!
¡Hala, tío gordete! ¿Se le hace tarde para tomar el autobus?
¡UF...!
¡Un momento! No es correcto marcharse sin despedirse de los amigos.
Y poco después, desde el mismo despacho de Baxter, Roberto comunica con el destacamento de la Policía Montada.
...y ya les explicaré el asunto con más detalle cuando vengan a hacerse cargo de los detenidos.
No debe estar triste porque le hayan dado calabazas. Ya encontrará otra que le quiera cuando salga de la carcel de aquí a cincuenta años.
FIN

Títulos de este volumen:

El muerto acusa

Piratas amarillos

La isla maldita

Terroristas en acción

El chacal de la colonia

El misterioso Herr Hans

La operación espectro

Lobos del norte

Fuego en el bosque